

Laureano Gómez G.

6.2.5.26

Toda la vida...  
**BOLÍVAR**

E

*Colección* "TAHUANDO"

45  
2006

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA "NÚCLEO DE IMBABURA"

Laureano Gómez G.



Toda la vida...  
**BOLÍVAR**

*Colección* TAHUANDO N° 45

Ibarra, 2006



Sr. Prof. Laureano Gómez G.

## Currículum del Autor

- Profesor de la escuela "2 de Agosto" del caserío San Joaquín.
- Director de la escuela "José L. Moreno" de la parroquia Seis de Julio de Cuellaje.
- Profesor y Director de la escuela "Modesto A. Peñaherrera" de la ciudad de Cotacachi.
- Capacitador en los cursos de ascenso de Categoría para los maestros, en la ciudad de Quito.
- Capacitador en cursos a nivel nacional sobre el uso y manejo de los textos editados por el Ministerio de Educación.
- Facilitador en los cursos organizados por el Proyecto Educativo PROMEET-AMER y PROMECEB.
- Capacitador a nivel nacional en los cursos sobre el uso y manejo de los textos escolares "Abramos Surcos".
- Funcionario de la Dirección Provincial de Educación de Imbabura (técnico docente).
- Presidente de la UNE Cantonal de Cotacachi.
- Vicepresidente del M. I. Concejo Municipal de Cotacachi, y Edil en dos oportunidades.
- Presidente del Sport Club Bolívar.

### **OBRAS PUBLICADAS**

- Autor de la letra de los Himnos de la escuela "Modesto A. Peñaherrera" y de la Agrupación AMIGOS EN ACCIÓN.

### **OBRA INÉDITA**

- Síntesis históricas del Jardín de Infantes "Juan Francisco Cevallos" y de las escuelas "Modesto A. Peñaherrera" y "Seis de Julio" de la ciudad de Cotacachi.
- Varias poesías.

# El Club Simón Bolívar

Por Ramiro Ruiz

El ser humano no descansa en explorar, y el fin de toda exploración será llegar a donde arrancamos y conocer por primera vez el lugar de origen. Nos hacemos preguntas de los acontecimientos, las personas, lugares y objetos, preguntamos por qué sale el sol por el oriente y se esconde por el occidente. Las respuestas hay que buscarlas. Y en el camino de búsqueda nos encontramos con respuestas insospechadas. Esto es lo que hace la historia, y por supuesto este libro. Explorar cómo fue una institución, qué hicieron sus hombres, cómo fue el ambiente de nuestro pueblo, las dificultades y limitaciones que afrontaron. Los encuentros con las personas han sido sorprendentes, tanto que nos hace imaginar y apreciar la valía de Tarquino Guzmán Flores, Julio Alberto Moreno y Benjamín Galindo, tres fundadores del club que viven cargando cerca de un siglo de experiencias con valentía y sonrisas.

Pienso que la amistad fue el punto de atadura para inventarse una institución que después de poco tiempo fue admirada, respetada y por sobre todas las cosas, querida. La amistad no es invención de la imaginación, es el producto del afecto incondicional que sale de la raíz de lo que somos y hacemos. Sin duda la amistad es substancial en la vida. Las personas no somos islas, mientras más compartimos, más nos comprometemos con la humanidad. Hemos construido un mundo colectivo y por supuesto las instituciones son el soporte.

En el mejor de los casos, sin la amistad y sin las instituciones, lo que nos queda es una especie de trivialidad virtuosa, o en lo peor, y más probable, un miserable descenso al horno de la desenfrenada avaricia, vulgaridad y torpe egoísmo, que con seguridad, así debe ser el infierno.

Las generaciones anteriores comprendieron la realidad de estimar a los demás y dejarse estimar. El problema de las actuales es que viven atrapadas en la falta de tiempo para comprender el valor de las personas y las instituciones. Al quebrar el espejo donde nos miramos que son nuestros amigos, compañeros, con quienes vivimos el encanto extraordinario de comunicarnos, hemos destruido la creación humana más importante, vital e imaginativa. Los jóvenes de hoy han sufrido una desmemoria colectiva. Por esto la vida anterior al olvido fue mejor, más sencilla y absolutamente sincera hasta la crueldad.

Recuerdo que una de las ilusiones de los jóvenes que en ese tiempo nos agarró la edad del burro, fue ganarnos un puesto en el equipo del Bolívar. Tarea imposible porque jugaban los astros como Tarquino, René y Negro Saltos, Raúl Chodo Ruiz, Pepe Proaño, Rubén Moreno *Tambora*, Flavio Proaño, Ru-

bén Rueda, Guido Ruiz, Jorge *Tito* Yépez, y después Juan Guzmán, Guillermo y Jorge Rueda. Entonces nos refugiamos en otra misión permitida. Encontramos la alegría conmovedora de esperar en la puerta de la casa de alguno de los jugadores, para ayudarles a cargar el bolso. Caminábamos por las calles con un orgullo que nos hacía inflar el pecho. Entrábamos al estadio de tierra junto a los campeones de dos décadas continuas.

No es posible olvidar que el Bolívar entregó un equipo de básquet en la provincia como Los Diablos Rojos. Se distinguieron atletas, ciclistas, nadadores, en fin, peloteros de mano. Los deportistas eran los mejores por su talento. Sin embargo, estuve convencido por largos años, que eran superiores porque se dedicaban a entrenar todas las tardes a partir de las cuatro cuando dejaban el trabajo. Pero descubrí que los futbolistas se habían entregado a este juego todos los días y siempre, pues la mayoría fueron estudiantes del Juan Montalvo y por supuesto seleccionados. De manera que los entrenamientos en Cotacachi fueron una necesidad porque sin hacer deporte no se hallaban como personas.

Ellos eran los primeros invitados a las fiestas, recibían los mejores potajes y licores, y ciertamente las mujeres más despampanantes estaban listas siquiera a regalarles una mirada profunda que les hacía tiritar el alma. Los mocosos de ese tiempo queríamos llegar a parecernos a ellos. Muchos lo consiguieron, otros nos quedamos para contar la historia.

El Club Bolívar ha sido una casa donde se formaron concejales, consejeros, alcaldes, presidentes del Concejo, diputados, políticos socialistas y liberales, en aquel tiempo cuando la política era parte de la dignidad, el respeto y era el camino para servir a los demás. Así como mujeres y hombres profesionales de todas las especialidades y saberes. Hasta campeones mundiales del cuarenta, empedernidos billaristas y enamorados. Pero más que todo amigos.

Laureano Gómez ha tenido el acierto de contarnos cómo fue el club desde sus inicios hasta lo que es y puede ser. Con su memoria fresca y sin concesiones, no sólo nos hace recordar a las personas, los hechos, la atmósfera y el humor fino, evitándonos vivir en el olvido, sino que se trazó los mejores retratos humanos de la institución y las revelaciones inauditas de algunos socios. Laureano ha tenido la paciencia de escribir la historia del Bolívar, transformando la vida en palabras, descubriendo la memoria, restaurando el reconocimiento. Nos lleva de la mano a conocer las anécdotas y leyendas que algunos se llevaron a la eternidad. Nos presenta la inmensidad humana de los fundadores que sobrepasan los noventa años de saborear despacio la vida.

No voy a dejar pasar la oportunidad para entregarle al autor un abrazo de agradecimiento por devolvernos lo que siempre hemos sido: luchadores, trabajadores, alegres, conversadores, solidarios, respetuosos, ocurrentes, y siempre amigos leales en las circunstancias oscuras y sabrosas.

# *Presentación*

**L**as naciones, las instituciones y aún las personas, tienen un pasado que las identifica; les ha dado autenticidad y es importante conocerlo y reconocerlo. Pues constituye la base donde se han de planificar y desarrollar acciones que tengan objetivos claros, y sobre todo, que mantengan su identidad.

El Sport Club BOLÍVAR tiene un pasado a toda prueba. Pleno de glorias, fraguado en el constante cariño entregado por sus socios, quienes se preocupan, en todo instante, de convertirlo en el exponente más elocuente del desarrollo cultural, social, político y deportivo de la ciudad de Cotacachi. Figuras connotadas de nuestra sociedad, han ocupado sitios relevantes en el ámbito local, provincial y nacional, que se han identificado con el emblema: verde, blanco y rojo.

Pero este pasado, convertido en historia, ha permanecido dormido en el corazón de sus socios. Sus expedientes, en algunas ocasiones, fueron manejados con cierta irresponsabilidad o descuido. Razones por las que no se cuenta con una fuente de información directa. Entonces, para escribirlo, hay que recurrir a la memoria de los compañeros, a riesgo de omitir o trastocar su esencia misma.

De ninguna manera es mi intención perjudicar o minimizar a persona o hecho alguno. Cualquier error, que de hecho debe existir, obedece a una serie de factores, que entiendo serán comprensibles para los lectores. Mi único anhelo radica a convertir a esta redacción en un punto de partida y una motivación, para que, personas con atributos suficientes, nos permitan recrearnos en la evidencia de un presente y pretérito que está colmado de satisfacciones para propios y extraños.

Gracias

**El Autor**



## Datos biográficos del Patrono del Club “Simón Bolívar”

Nada más difícil que intentar una síntesis biográfica del hombre más brillante que ha dado América hispana en materia socio-político-económica. Su pensamiento es tan grande e intenso, que imposibilita un resumen claro y completo. Pero frente a la necesidad de entender el por qué la decisión de sus fundadores de honrarlo con su nombre, no encuentro otra alternativa que adentrarme de una manera audaz, para tratar de describir sus rasgos sobresalientes.

Caracas es la ciudad privilegiada en servir de cuna al niño producto del amor conjugado entre don Juan Vicente Bolívar y Ponte y doña Concepción Palacios y Blanco, hecho acaecido el 24 de julio de 1783.

La alegría inmensa que desbordaban sus padres, familiares, amigos y gentes del servicio, no estuvo matizada ni siquiera con la remota idea, que en esta finca solariega y propia de personas acaudaladas, iniciaba la vida del hombre, que más tarde, sería admirado por sus grandes dotes de político internacionalista, guerrero, literato, legislador, sociólogo, humanista, en grado superlativo.

Su vida fue realmente corta, pero de una intensidad tal, que en razón de la obra realizada equivale a una eternidad.

A los nueve años de edad era huérfano de padre y madre. Viviendo bajo la tutela de su abuelo materno. Sus estudios primarios los realiza en su ciudad natal, a los dieciséis años va a España e ingresa a un colegio de Madrid, donde estudia Filosofía y Política. Su instrucción, en realidad, muy amplia, tiene que ver con otra de sus grandes cualidades, ser un autodidacta, es decir, fue adquirida por sí mismo, por su apego a la lectura de textos y libros grandes de la época y de diferentes nacionalidades, toda vez que dominaba francés, inglés e italiano.

En la capital española conoce a una bella joven, que más tarde sería su esposa: María Teresa Rodríguez del Toro y Alaysa, con quien el destino le jugó una amarga prueba, pues ella fallece apenas a los diez meses de contraer matrimonio, el 22 de enero de 1803, en la capital venezolana.

Triste y atormentado, como él mismo se califica, emprende un viaje a la “Ciudad Luz”, París, donde supera la nostalgia buscando a su alma una pasión más fuerte que el amor: la gloria. “La vida, escribía Bolívar a los 21 años de edad, no tiene objeto sino en tanto que es gloriosa”.

En París presenció la proclamación del Imperio y la coronación de Napoleón Bonaparte. Fue una decepción para Bolívar. Él que admiraba al corzo, su-



frió una desilusión frente a la traición que se hacía a la República.

“Yo le adoraba, dice en el diario de Bucaramanga, como la estrella de la gloria, como el genio de la libertad. En el pasado no conocía nada que le igualase, ni prometía el porvenir producir su semejante. Se hizo emperador y desde aquel día lo miré como a un tirano hipócrita, oprobio de la libertad y obstáculo del progreso de la civilización”.

Allí se encuentra, a principios de 1805, con su antiguo maestro Simón Rodríguez, a quien considera un verdadero amigo, de tanta confianza y afecto por sus ideas compartidas sobre emancipación, lo convierte en testigo de su juramento en la cima del monte Sacro. De pie, húmedos los ojos, palpitante el pecho, enrojecido el rostro, con una animación casi febril, como lo describe el propio Simón Rodríguez, dijo: “Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi honor, juro por la Patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma, hasta que se hayan roto las cadenas que nos oprimen del poder español”. Es el hecho trascendente con el cual inicia su gesta colmada de nombradía. Hecha realidad bajo su inteligente estrategia bélica, su indomable espíritu y su centellante espada, traducidos en epopeyas heroicas y de sacrificio incomparable de Araure, San Mateo, Bocachica, Valencia, Carabobo, La Puerta, Los Cayos, Barcelona, Angostura, Apure, Las Flechas, El Rincón de los Toros, Queseras del Medio, Boyacá, Bombona, Junín y Ayacucho... Cien batallas gloriosas... Épicas acciones.

Fue un guerrero extraordinario, e igualmente literato, estadista y legislador. Tuvo un talento asombroso, como su voluntad. Simplemente era un genio.

Fue un hombre afortunado, aunque parezca esta frase una paradoja, en el amor, en la guerra, en su vida de ciudadano y de soldado. Dejó a su muerte una herencia inmensa, invaluable. Legó a la humanidad cinco Repúblicas Independientes. La gloria, a quien tanto persiguiera, lo coronó de laureles, y le ofreció el mayor de los títulos: **LIBERTADOR DE AMÉRICA**.

Muere como mueren los robles, de pie. Su cuerpo enfermo pero su alma y su espíritu inculdicables. Su mente lúcida pero con el dolor de una incompreensión ambiciosa, manifestada por sus codiciosos retractores, en la Quinta San Pedro Alejandrino, Colombia, el 17 de diciembre de 1830.

# HIMNO AL SPORT CLUB BOLÍVAR

LETRA: Carlos Proaño Delgado

MÚSICA: Reinaldo Chávez

## CORO

Todo el pueblo con júbilo ofrende  
ricas palmas, coronas de honor  
al “Bolívar” que ufano, hoy esplende  
con diadema de luz y color (bis).

## DÚO

En la lumbré de estrellas y soles  
audaz baña su centro potente  
y los mide y calcula sapiente  
cuanto sea su peso y valor.

Hoy siente y domina los lares  
en atado vaivén que su brazo  
fabricó y va dejando a su paso  
de progreso y una estela de luz y calor.

## PARODIA DEL CLUB BOLÍVAR

Somos los del Bolívar  
alegres deportistas  
que andamos por la vida  
en pos de una ilusión.

Llevamos la sonrisa  
sujeta entre los labios,  
y un vaso de cerveza  
que alegra el corazón.

Nosotros reímos,  
nosotros cantamos,  
en esta simpática  
y bella reunión.  
Somos de la jorga

de alegres bohemios  
que andamos por la vida  
en pos de un amor.

Shut... Shut... Gol.

Viva la cerveza  
y el champán.  
Viva nuestra juventud florida.  
Viva Cotacachi, laralá  
y las chiquillas bonitas  
que son el encanto de nuestros ojos  
para el bien de vivir.

Viva nuestra alegre juventud.

## Breve panorama de la ciudad de Cotacachi a inicios de la década 1930-1940

Para tener una idea clara de la trayectoria vivida por el Sport Club “Simón Bolívar”, que influye significativamente en el desarrollo socio-cultural y deportivo de la ciudad de Cotacachi, estimo necesario comenzar, esbozando a breves rasgos, lo que era este rincón imbabureño a inicios de la mencionada década.

Una ciudad que tiene la tranquilidad, hasta nuestros días, como su principal característica; sus habitantes, artesanos en su mayor porcentaje, tienen como sus principales fuentes de ingresos la manufactura del cuero y la agricultura, con un comercio incipiente, pocos profesionales académicos, pero todos ellos llenos de afecto a todo lo que está en su entorno: la familia, las costumbres, las tradiciones, el barrio, la iglesia, etc., y practicantes activos de los valores humanos: la honradez, la responsabilidad, la puntualidad, la honorabilidad, la solidaridad, el respeto, etc., que le identifican plenamente dentro de su provincia.

Son los tiempos en los que la ciudad carecía de los elementos básicos: agua potable, luz eléctrica, alcantarillado, atención médica estatal. Época en la cual a las seis de la tarde las campanas de sus dos iglesias se disputaban la puntualidad para anunciar el “Ángelus” y a las siete para entonar el “Pepito Pérez”. Aquellas mismas campanas que servían como medios de convocatoria al pueblo a las minas, actos litúrgicos y a otras actividades.

El domingo era el principal día de la semana. Destinado para lucir los mejores trajes para asistir a la misa; algunos preferían la de madrugada: las amas de casa para ganar tiempo y cumplir de mejor manera sus quehaceres domésticos; y los caballeros, chaupi-liberales, para escamotear esta práctica religiosa. La juventud prefería lucir sus galas y donaire en la misa de “doce”. Pueblo católico por naturaleza. Además era el día de feria, hasta hoy; y las amas de casa hacían las compras en el mercado ubicado para el efecto en la plaza “17 de Julio”, hoy parque ornamental.

Tiempos de dramas como formas de entretenimiento y diversión y en los que tomaban parte activa como actores, distinguidas damas y cultos caballeros de nuestra sociedad y a los cuales asistían estoicos o amorosos habitúes. Hasta nuestros días se comenta aquel famoso “Genovevazo” que motivó la migración de personalidades de esta localidad, cansados de las críticas y comentarios picarescos.

La hora de merendar era las cinco de la tarde, el postre generalmente era la narración de episodios, noticias del día, anécdotas, lectura del “Carreño” (Moral y Urbanidad) y el comentario general.

Ya existían los dos parques de la ciudad: El Abdón Calderón, tradicionalmen-

te llamado “de la Matriz” y el Olmedo o mejor conocido como “el de San Francisco”. En el primero sus centros de atracción eran la pileta en donde se desarrollaban pequeños peces, y el pretil de la iglesia. En el segundo, el cerramiento de cipreses, artísticamente modelados a manera de pared de cerramiento. Años más tarde desaparecieron todos ellos.

Había la botica de don Moisés Granja, quien trajo a Cotacachi la primera motocicleta. Ya existían los primeros carros de transporte público, con un “itinerario” ocasional realizaban turnos a Ibarra y Otavalo.

## **ALGO SOBRE EDUCACIÓN**

En el año 1932 funcionan en la urbe dos escuelas primarias estatales: la de niñas denominada “Manuela Cañizares” y la “Sucre” de varones. La escuela “Santísimo Sacramento” se funda en 1935. La Escuela Profesional de Señoritas se funda en el año 1936 y que años más tarde sería el Colegio y luego Instituto Superior de Música “Luis Ulpiano de la Torre”.

La instrucción secundaria recibían contados jóvenes y esto por varias razones: la difícil situación económica de la mayoría de familias cotacacheñas. No existía en la ciudad un plantel educativo que otorgue títulos de bachiller, el transporte público era fútil y no brindaba la posibilidad de acceder a planteles educativos de la provincia y menos de la Capital de la República. No existía la ciencia educativa, para un buen porcentaje de ciudadanos era suficiente que sus hijos aprendan a leer y escribir y a desarrollar un cálculo básico.

Unos cuantos jóvenes tuvieron la oportunidad de ingresar a colegios de orientación religiosa, razón por la cual en estos tiempos identifican, proporcionalmente, a muchos sacerdotes o monjas oriundos de esta urbe. Son contados los jóvenes que se preparan en colegios laicos y mucho menos los que llegan a la Universidad, pero cumplen importantes gestiones como nexos entre su lugar natal y el avance cultural de otras ciudades, como lo veremos más adelante.

## **ACTIVIDADES DEPORTIVAS**

Concretamente el fútbol y el voley son los deportes preferidos por los jóvenes de la época, y estas actividades las practican tres instituciones: el “Rocafuerte”, el “Imbabura” y el “9 de Octubre” fundado el 22 de agosto de 1920, que sobrevive con prestancia hasta nuestros días. Tienen como escenario deportivo a la plaza “17 de Julio” y años más tarde, se suma la plaza del barrio “El Ejido”, lugares en donde se desahogaban rivalidades políticas, económicas y deportivas.

Quizá el raigambre político o tal vez el estatus social o alguna otra razón personal conjugadas por los dirigentes de los clubes, motivaron a un grupo de

“aprendices” de oficios, chiquillos de pantalón alto, maduren la idea de organizar una nueva institución, apartada totalmente de todo sectarismo y que llene las aspiraciones de una adolescencia desubicada en el contexto citadino, pero anhelante de la actividad deportiva.

## LA NACENCIA DE UN CAUDILLO

La juventud en todo tiempo y lugar está identificada con la dinámica, pero para mover ese motor que cristalice en hechos deben existir ideas. Los jóvenes de esta reseña, tienen muchas ideas, ilusiones, que se manifiestan en cada oportunidad propicia. Pero hay una que paulatinamente va tomando cuerpo: organizar un nuevo club deportivo.

Las dificultades son múltiples y de distinta índole, puntualizadas en las siguientes interrogantes: ¿Cómo empezar?... ¿Cómo organizarse?... ¿Dónde reunirse?... ¿Cómo financiarlo?... ¿Qué nombre ponerle?... etc., etc.

Poco a poco se dan soluciones a estos obstáculos y van tomando forma las ideas. Las reuniones se las realizaba en las esquinas de las calles, de donde más de una vez es dispersada la entusiasta muchachada por los vecinos que creen ver todo, menos un sano ideal. Pero siempre había la necesidad de encontrar un nuevo sitio, no importan las incomodidades ni las inclemencias del clima, igual se reunían en una banca del parque, en el puente sobre el río Pichaví, en cualquier potrero.

Luego de algunas discusiones sobre el nombre se llega a un consenso, se llamará SOCIEDAD OBRERA, su apelativo responde a una condición generalizada del grupo. Tal denominación, sin embargo, fue fugaz.

Las sesiones de la Agrupación Obrera fueron más frecuentes, se tratan asuntos relacionados a la organización definitiva. Por decisión unánime se resuelve invitar al joven profesional Sr. Leoncio Tarquino Gómez Proaño, para que se incorpore al grupo y oriente con sus conocimientos y experiencias adquiridas en Ibarra, ciudad con otro ambiente organizativo y cultural, y que él mismo supo asimilarlos en su vida estudiantil. Por tal razón se le da una responsabilidad mediante el nombramiento de Director vitalicio de la naciente institución. Así era en aquellos tiempos, los pocos estudiantes cotacacheños eran los encargados de transmitir todo cuanto era novedoso y valedero para el desarrollo de la cultura y el deporte.

Con la presencia del Director, las sesiones adquieren mayor seriedad y en una de ellas se procede a la organización definitiva. La primera Directiva se conforma de la siguiente manera:

PRESIDENTE: Sr. Salvador Echeverría A.  
VICEPRESIDENTE: Sr. Carlos Loza C.  
SECRETARIO: Sr. Carlos Tamayo J.  
TESORERO: Sr. Julio Alberto Moreno C.

Se les reconoce como socios fundadores a los señores: Salvador Echeverría A., Tarquino Guzmán F., Víctor Terán, Julio Proaño T., Segundo H. Proaño, Alberto Haro B., Julio Alberto Moreno C., Fernando Andrade M., Miguel Galindo E., Carlos H. Loza C., Carlos Tamayo J., Carlos Alberto Proaño E., Carlos Echeverría A., Benjamín Galindo, Rafael A. Galindo M., Segundo Guerrero C., Julio Vicente Galindo, Jorge Chuquillangui C., Julio Moreno Cobos.

También por unanimidad de voluntades, a la naciente institución se le da el nombre oficial del eximio Libertador de América SPORT CLUB "SIMÓN BOLÍVAR", cuyo pensamiento de libertad y democracia orientará las acciones de sus socios en el convivir social, cultural y deportivo, bajo el lema UNIÓN, DISCIPLINA Y DEPORTE que le distinguirá en todo evento. El acta constitutiva es debidamente legalizada con las firmas del Presidente, Director y Secretario, el 26 de marzo de 1932, fecha que oficialmente queda determinada como la de fundación del Club destinado a cumplir con un rol de gran significado en la historia de Cotacachi, mediante la destacada actuación de sus socios.

En las siguientes sesiones se toman algunas resoluciones importantes. Con el mejor gusto, pero en base a un gran sacrificio económico, se recaudan las cuotas para confeccionar el uniforme deportivo. Previamente se han determinado sus colores y características: las camisetas de manga larga serán verdes y blancas en franjas verticales, las pantalonetas blancas y las medias blancas con vivos verdes.

Estiman la necesidad de contar con algún fondo económico. Entonces es necesario imponerse una cuota. Se fija en veinte centavos, que difícilmente es cumplida, dadas sus condiciones económicas exiguas.

No ha sido factible precisar cuándo se realizó el primer encuentro futbolístico, pero podemos imaginar que siendo un grupo tan reducido todos alternaban en el equipo y habría una improvisación en su alineación. Pero de a poco se iban perfilando en las posiciones en base a sus condiciones y aptitudes: Julio Alberto Moreno se adueñó de un puesto en la defensa, Carlos "viejito" Loza y Benjamín Galindo en la media y Carlos "seco" Echeverría en la delantera, en donde brillaron por mucho tiempo.

La nacencia de un nuevo club deportivo causó gran novedad e interés, es así como otros jóvenes manifiestan su deseo de integrar sus filas, motivados, algunos por su amor al deporte, otros por guardar amistad con los fundadores, otros, en fin, porque encontraban la oportunidad de deslumbrar con su habilidad y coraje a las damitas de la época. Un tanto difícil precisar nombres, pero a riesgo de

omitir a más de uno o de sufrir equívocos involuntarios enumeraré la siguiente nómina: Carlos Humberto Albuja, Luis Sánchez M., Luis E. Barahona, Serveleón Proaño, Manuel Granja, quien según cuentan se dormía bajo el arco en los partidos de fútbol; José Elías Echeverría, Pedro Rodrigo Proaño M., Alonso Ubidia E., Adolfo Galindo, Jorge Moreno C., Heriberto Moreno, Alfredo Coba, Juan Morales Ramos, Manuel Alfonso Gómez, Luis Salazar, Bolívar Jiménez, Pedro Echeverría A., Diógenes Humberto Albuja, Joel Espinoza, entre otros. No se realizó un ingreso masivo de esta lista de jovencitos, al contrario, van formando parte del Club poco a poco y en diversas instancias.

## **LO IMPORTANTE ES JUGAR, NO IMPORTA DÓNDE**

La joven directiva, para dar alegría a sus compañeros, hace contactos con clubes de otros lugares de la provincia. Claro está con mucho sacrificio, y es tanta la afición que para cumplir con algún compromiso, que de paso no era muy frecuente, tienen que movilizarse a pie. En la mente de algunos de ellos, quedó grabado el viaje a Urcuquí, hacia donde salieron muy de madrugada. El partido de fútbol se cumplió después de mediodía, es de suponerse quién perdió el encuentro, pero claro, se comentaba que fue por un estrecho margen, apenas por unos 6 ó 7 goles de diferencia. Pero luego vino lo bueno, las atenciones... abundante comida y licor. Entonces había que pasar la noche en ese lugar.

Don Luis Barahona inició el viaje en calidad de acompañante, pues no era jugador, pero pronto desistió. A su mejor amigo le confió el abrigo y dentro de sus bolsillos algunos panes abizcochados. Abrigo y panes fueron de gran alivio en la noche de aquel día.

## **UNA DE LAS PRIMERAS ALINEACIONES**

Antes de continuar con el relato de nuevas situaciones, creo importante esbozar una posible alineación, aclarando que el nombre de los puestos dentro del campo ha cambiado sustancialmente, en relación al rol que cumplen actualmente los jugadores. Así al golero o arquero de nuestros tiempos se le denominaba "golkeeper". A los defensas que eran dos se les llamaba "back". A los volantes que eran tres se les denominaba "Half". Adelante se jugaba con cinco: dos extremos llamados "wing" y tres medios denominados "Forward". Entonces se alineaban con: uno, dos, tres y cinco jugadores.

El Bolívar alineaba así: golkeeper: Segundo Guerrero, con el "Shutuy" Jorge Andrade; los backs: Tarquino Guzmán y Julio A. Moreno; half derecho: Carlos "viejito" Loza; half centro: Benjamín Galindo y half izquierdo: Fernando Andrade; wing derecho: Carlos "seco" Echeverría; forwards: Jorge Chuquillanguí, Ma-

nuel Solar y Carlos Tamayo; wing izquierdo: Julio Proaño Terán. Además se unificaban: Víctor Terán, Carlos Alberto Proaño, Tarquino Gómez, quienes no eran suplentes, sino alternos.

Los encuentros futbolísticos no eran muy frecuentes, y de a poco se convirtió en tradicional rival de la localidad el Club "9 de Octubre". Para salir a los entrenamientos, que eran a las cuatro de la tarde y en la Plaza 17 de Julio, el Miguel "Shyri" oficial de algún taller, cumplía una gran tarea, por la casa o talabartería de los deportistas pasaba convocándoles de una manera sui géneris, hacía sonar un pito de carrizo.

Los encuentros están llenos de anécdotas. En uno de ellos, siendo jugadores del Nueve, de aquellos tiempos, entre otros, Nicolás Sánchez, Aureliano Nazareno, Isaías Navarro, Alfredo Narváez y Eloy "pisco" Narváez, este último recibió la consigna de anular "a como de lugar" a Manuel Solar, hombre gol del Bolívar. Su misión no fue terminada satisfactoriamente. Al promediar el primer tiempo y por realizar una carga violenta (permitida en el reglamento de la época) y ante el quite realizado por el rival, fue a dar con su humanidad en la puerta de entrada a la huerta de propiedad de don Miguel Gómez y como en ésta no se había puesto la seguridad necesaria, fue a parar en los surcos de cebolla. Tanta fue su desazón que no volvió a la cancha.

Las primeras reuniones bajo cubierta, las realizaban en la casa de los hermanos Eloísa y Manuel Garzón (hoy es propiedad de don Luciano Galindo), tíos del compañero Carlos Loza, servía como sitio ideal, por su proximidad al campo deportivo, para que se equipen los deportistas.

## **EL PRIMER PABELLÓN**

Todo un preámbulo significó diseñar el primer pabellón. Pero al fin con mucho sacrificio y talvez pidiendo la colaboración económica a connotadas personalidades de la sociedad cotacacheña, se mandó a confeccionar en Ibarra el emblema del Club, donde las Madres Betlehemitas. Lógico con los colores tradicionales: verde, blanco y rojo.

Para traer, cuando se cumplió el plazo, fueron delegados: Julio Alberto y Carlos Loza a quienes se les proporcionó caballos para tan largo viaje. Al retorno y al cruzar por Atuntaqui, involuntariamente dejaron caer tan preciada prenda. Imaginemos el susto que debieron pasar los "comedidos". Después de muchas averiguaciones encontraron el pendón, pero ello ocasionó gran retraso. Entre tanto sus compañeros esperaban impacientes su arribo para admirar la insignia. Con el anochecer llegaron a la sede sumamente nerviosos y ansiosos por un asentativo, más aún cuando fueron recriminados por sus camaradas.



## ALGUNOS EQUIPOS DE LA PROVINCIA

No perdamos de vista que nos encontramos en la década del 30 al 40.

Los desafíos de fútbol se realizaban con equipos de Ibarra, entre ellos: el 17 de Julio, el River y el Alianza en los que sobresalen el “trompudo” Rivadeneira, el “bermejo” Ulloa y los hermanos Estévez.

En Otavalo destacaban con gran suceso: el Stalingrado, el 31 de Octubre y el Otavalo. Allí deslumbraban futbolistas de la talla de: Avicinio, José “de la leche” Morales, “shut” de Mora, César Cabascango, César Flores y el “trompudo” Vargas.

En Atuntaqui hacían actividad futbolística el 2 de Marzo y el LIA (La Industria Algodonera), el Círculo Ecuador.

Para los eventos futbolísticos los equipos de Ibarra se transportaban en los volquetes del Municipio, único organismo provincial que disponía de estos automotores, que a veces se les facilitaba a los equipos que iban a jugar en dicha ciudad.

Los jugadores del Bolívar muchas veces tenían que poner cuotas para fletar un bus, cuando en la ciudad ya había este servicio público.

Luego del partido, no había otro compromiso que el de atender al visitante con un picante, un refresco y unas buenas puntas de Íntag.

El primer equipo de Quito que vino a jugar en Cotacachi, con el Bolívar, naturalmente, fue el Amazonas, de la plaza de San Francisco, por más señas. Esto ocurrió en el año 1948, más o menos.

## IMPLEMENTOS PARA JUGAR FÚTBOL

Los primeros balones que se tiene en la memoria fueron confeccionados en Cotacachi por el maestro Zupi quien vivía más debajo de la plazuela “Martínez”, hechos de vaqueta, con una boca ancha, la misma que se cerraba cuando estaba inflado el “ishpapuro” (órgano del aparato urinario de la res), con una tira de cuero, que dejaba marcas especialmente en la frente, cuando se cabeceaba. Pasado el año 45 aparecen en nuestro medio los balones “Zambrano”, traídos con gran novedad por algún estudiante, con una boca pequeña por la cual se introducía el “bleris” y al estar inflado se le taponaba con un “ponchito”, pedazo de cuero cuadrangular. Años después aparecen los balones “Soria”, con bleris de válvula y con una abertura mínima. Todos ellos de cuero. Muchos años más tarde aparecen los balones de material sintético.

Los zapatos de juego eran de cuero y en sus plantas se encontraban las escaleras y sobre ellas los rombos, todo ello de suela, asegurados a la planta con clavos, los mismos que al desgastarse la suela constituían un grave peligro, para los rivales. Años más tarde aparecieron los zapatos “Pichurca”, confeccionados en

la capital de la República. Lucían orgullosos quienes lo adquirían con sacrificio económico. El compañero socio Rubén Moreno Cevallos, con iniciativa y habilidad los imitó. Fue un gran suceso, un producto más cómodo de adquirir y al alcance de muchos futbolistas de Cotacachi y la provincia. Los polines o medias de fútbol eran de pabilo, y debajo de ellas se usaba canilleras, algunos usaban de hojas de penca.

## APARECEN OTROS CLUBES. DÉCADA DEL 40 AL 50

En esta década se instituyen otros clubes en la ciudad de Cotacachi. El Barrio El Ejido es el primer entusiasta en esta actividad y sus moradores fundan EL UNIÓN el 21 de mayo de 1.941.

En el centro, de la ciudad aparece EL LIBERTAD que tiene una vida efímera, entre sus integrantes mencionaré a los señores: Angel Yépez, Alberto Proaño, Wilson Proaño, Miguel Angel Proaño, Carlos Eladio Saltos, hermanos Gómez Moreno (Hugo, Paco y Edmundo) y Honorio Granja.

Al desintegrarse esta institución, teniendo como base a algunos de sus miembros y el ingreso de otros deportistas, se funda el COTACACHI, entidad que tuvo la misma suerte que la anterior, pero que más tarde daría origen al DEPORTIVO NACIONAL, club solvente y que perdura hasta nuestros días, cuya fundación está registrada el 12 de Febrero de 1.949. Los fundadores entre otros, fueron los señores: Fausto Romero, Arturo Gómez, Vicente Proaño, Saúl Granja, Alfonso y Vicente León, Rafico Cobos.

En algún artículo de los estatutos del Sport club BOLÍVAR rezaba que para ser socio debía haber cumplido la mayoría de edad (21 años a la época). Ponía al margen a muchos jovencitos aspirantes a su ingreso. Por tal motivo y acogiendo la iniciativa de personas vinculadas al deporte nacional, se crea la agrupación "Pives del Bolívar", así es como ingresan al club una pléyade de muchachos, entre ellos se alinean: Wilson Moreno A., Wilson Muñoz Rosero, Juan Mulky, Pepe Moreno M., Luis Ulpiano Saltos, Pedro Moreno P., Alfonso Moreno (pecha), Manuel María Albuja, José Félix Proaño, Jaime Benítez, Sixto Jaramillo, Ernesto Loza y algunos más.

Esta iniciativa feliz fue de gran importancia para el deporte cotacacheño, pues constituye el incentivo para que otros jóvenes se agrupen y formen nuevos clubes, que en algunos casos eran representaciones barriales. Así aparecen: Relámago, España, Juventud, Luz de América y Uruguay, entre los años 42 al 48.

Estas agrupaciones paulatinamente van desapareciendo al llegar sus integrantes a una madurez deportiva, pues son absorbidos por los clubes mejor organizados.

El club Bolívar también se nutre de otros jóvenes deportistas y admiradores:

Jorge Ruiz P., Guillermo y Alejandro Guzmán, Carlos Moreno R., Floresmilo Chasi, Julio Mejía, Luis Pillajo, Luis Andrade, Miguel Angel Proaño, Guillermo Echeverría, René Echeverría, Guillermo Alencastro, etc. etc.

## NACE UNA ESTIRPE DE REINAS

Cerca de finalizar esta década, el Bolívar organiza un evento social de gran trascendencia, la elección de la PRIMERA REINA DEL CLUB. Acontecimiento sin parangón en la vida misma de la ciudadanía, cuya dignidad recae en una damita poseedora de enormes virtudes intelectuales, morales y físicas, que tiene gran aceptación entre los socios y la sociedad, ella fue doña Inés Sánchez de Proaño. Tal feliz iniciativa, cuya autoría no ha podido ser registrada, tiene un valor inconmensurable, pues el Bolívar se constituye en el ejemplo para elecciones futuras (muchos años después) de reinas de la ciudad y de otras instituciones. Por lo tanto, es el primero en organizar un acto para resaltar la valía de la mujer cotacacheña, a través de sus virtudes.

Por aquellos años, los estudiantes cotacacheños, que eran en número reducido por cierto, forman la Asociación Estudiantil, y lo integran entre otros, señores. Hugo Vega S., Jorge Proaño A., Lucio Cevallos, Nelson Ruiz, Wilson Moreno, Raúl Ruiz P., Oswaldo Proaño Y., Angel Isaac Sarzosa, etc. (más tarde destacados profesionales) quienes hacían actividad deportiva, principalmente básquet, en tiempo de vacaciones. Al desintegrarse esta agrupación, la mayoría de jóvenes pasan a formar parte del club Bolívar. Este acontecimiento aparentemente baladí, es de gran importancia, pues de aquí en adelante los estudiantes buscan afanosos el ingreso al Club que se identifica con lo cultural, social y deportivo. Un egoísmo exagerado sería manifestar que en las instituciones afines no habían personalidades representativas de la ciudad.

El equipo de fútbol del Bolívar comienza a escribir páginas de gloria deportiva, teniendo como fundamento su garra y pundonor, para defender sus colores. Allí están los compañeros: Tarquino Jaramillo, en el arco; Julio Alberto Moreno y Víctor Castro, en la defensa; en la media: Carlos Loza, Benjamin Galindo y Carlos "zambito" Albuja; y en la delantera Julio Proaño, Carlos "seco" Echeverría, Pedro Rodrigo Proaño, Luis Bolívar Proaño y Juan Morales R. Alternos: León Severo Proaño, Luis Salazar, Manuel Alfonso Gómez, Rigoberto Proaño, Rubén Jaramillo, entre otros.

Un poco más adelante aparecen nuevos valores, jóvenes que aman apasionadamente el fútbol y a su club, señores: Carlos Paz G., Floresmilo "candrús" Narváez, Oswaldo Ruiz P., Jorge Moreno Saona, Wilson Moreno A., y José Félix Proaño, con quienes se forma un equipazo.

La habilidad, el corazón y la hombría que ponen en cada encuentro hace

que el Bolívar sea requerido por equipos de otras ciudades de la provincia para presentaciones importantes. Sus similares de Cotacachi ya no son rivales de consideración; comienza la paternidad de los bolivarenses, como lo veremos más tarde. Pero sus gestas gloriosas hay que vivirlas, sentirlas y cantarlas. Es así como el destacado hombre público e inteligente señor Don Carlos Proaño Delgado, inspirado en la grandeza del club y todo lo que su señorío significa, compone la letra del Himno, con frases muy elocuentes, que orgullosamente son cantadas por sus socios y en cuyas armonías se reflejan el arte y el sentimiento del autor de la música, del gran compositor y destacado Director de bandas, don Reinaldo Chaves P.

## **EL BOLÍVAR ES TODO DEPORTE**

Desde sus inicios el club se identifica con todo lo que es deporte, afirmación a comprobarse en el desarrollo de toda su vida, sintetizada en el presente relato. Así, con ocasión de la inauguración del agua potable en la ciudad, se cumple un extenso programa organizado por el Ilustre Ayuntamiento, dentro del cual hay la parte deportiva, con competencias Inter- institucionales, los bolivarenses se llevan casi todas las glorias, reflejadas en el siguiente cuadro:

Carrera de resistencia: triunfadores: Luis Salazar y Joel Espinoza.

Salto Alto: ganador: Carlos Moreno (Sargento del Ejército)

Carrera de Velocidad 100 mts. Ganador: Pedro Rodrigo Proaño M.

Carrera de Velocidad 200 mts. Triunfador Carlos "seco" Echeverría

Voley: Vicecampeón el Bolívar con los jugadores: Pedro Rodrigo Proaño M., Carlos "zambito" Albuja y Julio Alberto Moreno.

Básquet, campeón Bolívar, su equipo lo integran profesores y alumnos de la escuela Sucre, que representan al club.

## **DOS SUCESOS DE GRAN IMPORTANCIA**

En esta década ocurren dos acontecimientos de gran importancia para el deporte cotacacheño. El primero de ellos la conformación de Liga Deportiva Cantonal, en el año de 1947, siendo su primer Presidente el Ilustre cotacacheño, Prof. Alfredo Albuja Galindo, dato que guarda las reservas del caso, toda vez que no existen los archivos correspondientes, como fuentes de información.

El segundo, la inauguración del Estadio Municipal, en el lugar que hoy se levanta el Hospital "Asdrúbal de la Torre", para cuyo efecto se programó un campeonato Inter-Cantonal de selecciones, con los cuatro que a la época conforman

la provincia.

El equipo que representaba a Cotacachi estaba integrado en su mayoría por jugadores del Bolívar: Carlos Paz G., Floresmiló Narváez, Benjamín Galindo, Carlos H. Albuja, Víctor Castro, Julio Alberto Moreno, Pedro R. Proaño, Oswaldo Gómez P., Rigoberto Proaño, Oswaldo Ruiz, a los que se suman: Edmundo y Arturo Gómez.

Para cumplir decorosamente este compromiso, y por gestiones del señor Carlos Eduardo Guzmán, se consigue la asistencia de un entrenador de categoría, don Maximiliano Brito, constituyéndose en el primer entrenador que tiene la selección de fútbol de Cotacachi.

Luego de realizadas varias fechas, el equipo que se perfilaba como campeón era el de Atuntaqui, pues solamente le restaba ganar al seleccionado de Cotacachi, situación nada difícil, ya que este último no había tenido suerte en la confrontaciones con sus similares de Ibarra y Otavalo. Todo hacía pensar que así sería, y en tal razón, la afición anteña se preparaba con gran entusiasmo a festejar. Los preparativos fueron extraordinarios. Pero las cosas no se dieron como estaba pensado. Cotacachi le ganó por un tanto a cero, gol marcado por su centro delantero Arturo Gómez M., mediante la ejecución de un tiro penalti, que inicialmente fue atajado por el golero rival, caso que motivó reclamos. Con este acontecimiento se les fue el campeonato de las manos y aún más, todo preparativo fue gasto vano.

## **EL FÚTBOL COMO MEDIO DE COLABORACIÓN**

Ya en los últimos años de este periodo, se da un hecho que ha quedado grabado en el sentimiento, ciudadano. Ante la proximidad de las fiestas cantonales, el Ilustre Consejo Municipal se negó a dar el tradicional uniforme al Cuerpo de Policía Municipal. Los directivos del Bolívar resuelven realizar un partido de fútbol con el equipo Stalingrado de Otavalo, destinado su recaudación a tal fin benéfico. La taquilla no fue suficiente, pero el incentivo para que se reveen decisiones y el cuerpo policiaco lució su uniforme en el tradicional desfile cívico.

## **DÉCADA DE 1.950 A 1.960**

Vivir los primeros años de esta década, es para el club Bolívar abrir una puerta grande que conlleva a la magnificencia institucional. Si se vivieron momentos sumamente gratos, no es menos cierto que ellos estuvieron matizados por acontecimientos aciagos, que oportunamente fueron superados con decisión, tino y respeto. Sus socios comprendieron que era importante dejar de lado todo interés personal para, arrimando el hombro, salir adelante en procura del bien colectivo.

## HACE PRESENCIA EFECTIVA LA MUJER BOLIVARENSE

En todo momento, he de recalcar, que la presencia de la juventud estudiosa ha sido y lo es factor preponderante en el desarrollo de la vida de las instituciones y particularmente de nuestro querido club. Y la presencia de la mujer no podía estar ausente.

Corría el año 1.951 cuando un grupo de mujeres, estudiantes de la escuela Profesional de la localidad y de otros colegios, sintieron la necesidad de encontrar en el deporte y en la práctica de las relaciones humanas, el esparcimiento espiritual. Entonces, bajo la gula de José Félix Proaño, deciden organizarse en un club femenino integrado al Simón Bolívar. De la idea se pasa a los hechos. Se conforma la directiva correspondiente, cuyas dignidades recaen en las siguientes señoras: Presidenta: Hipatia Moreno A., la Vicepresidencia recae en Justina Saltos, la secretaria estará en manos de Blanca Proaño C., y Piedad Albuja actuará como Tesorera. Son socias fundadoras; además de las nombradas: Ana Felicidad Albuja E., Grecia Proaño P., Clarisa Gavilanes P., Clemencia Moreno, Clemencia Ruiz A., Cira Echeverría M., Aída Cevallos P., Yolanda Gómez E., Fanny y Esthela Buitrón, y Vicenta Guzmán. ¡Cuanta entrega y optimismo derramaron al dar los primeros pasos! ¡Realmente loable!

La práctica del básquet constituye su actividad preferida. Inicialmente realizaban presentaciones conformando entre ellas dos equipos, para luego, y en vista de su rendimiento a gran nivel, efectuar encuentros con equipos de otras ciudades de la provincia. La ciudadanía se regocijaba y les aplaudía en cada actuación y los colegas varones les brindaban todo apoyo y colaboración.

## APARECEN LOS DIABLOS ROJOS

El entusiasmo en las filas del Bolívar crece día a día. Son ahora los varones, algunos estudiantes y otros recién egresados de los colegios, quienes deciden formar el equipo de básquet. Pronto comienzan los entrenamientos de aquellos jóvenes, Nelson Ruiz A., José Félix Proaño, Tarquino Saltos L., Luis Aguirre O., Guillermo López E., equipo titular, a los que se suman: Raúl Paz R., Lucio Cevallos y Faustino Proaño.

Este equipo está destinado a cumplir jornadas inolvidables con el nombre de "Los Diablos Rojos del Bolívar". Encuentros espectaculares se dieron al enfrentar a equipos poderosos de Ibarra, Otavalo, San Gabriel, Tulcán y Cayambe, en los que casi siempre el triunfo fue la recompensa al pundonor puesto al servicio del buen nombre del Bolívar.

Es de lamentar que su existencia como equipo de básquet tuviera una vida corta, ya que por razones de trabajo, sus integrantes fueron por distintos rumbos.

Dejo en claro que este gran equipo de básquet de la institución no fue el primero, ni el único, antes ya hubieron quintetos que representaron al club en eventos locales. Quizá una breve nómina sería esta: señores Luis Bolívar Proaño, Pedro Rodrigo Proaño, Carlos Paz G., Oswaldo Ruiz P., Ermel Sánchez A., Rubén Jaramillo y José Félix Proaño.

El Voley también tuvo sus cultores a gran nivel técnico, modalidad nacional, es decir, equipos conformados por tres jugadores, quienes dieron muchas satisfacciones a la institución.

Pero estas no son todas las actividades deportivas desarrolladas por sus socios; más delante he de consignar datos muy importantes.

## **VOLVAMOS AL FÚTBOL**

Indudablemente es el deporte que le ha deparado a la institución los más sonados lauros, y allá vamos.

Al inicio de esta década el club tiene verdaderas figuras, un cuadro verdaderamente invencible, a algunas ya conocidas y otras que van apareciendo en el camino. Pero hay algo muy importante, los estudiantes han hecho germinar en el corazón de sus colegas, el deseo de pertenecer a la institución que cobija a todos quienes buscan un sitio preferente, y son ellos los portadores de toda novedad en cuanto a organización, reglas de juego y todo lo que significa adelanto, recogidas en sociedades de otro nivel, como es la Capital de la República.

No puede pasar por desapercibida, y por lo mismo hay que resaltar, la presencia del “mono” Piedrahita, guayaco de nacimiento, elemento que venía anualmente a pasar vacaciones en el hogar de la familia Saltos-Loza, jugador de muchas virtudes técnicas” por primera vez la afición local vela asombrada ejecutar con gran acierto la jugada denominada “chilena”.

Su aporte muy valioso, tanto como refuerzo al equipo, que le brindó su acogida, cuanto por la entrega a los colores de su uniforme y a la motivación que despertó en los jóvenes por imitar sus habilidades, merece nuestra gratitud a través de estas letras. Sus amigos y compañeros René y Rubén Saltos L. inician sus primeros pasos bajo sus enseñanzas en filas del Bolívar, al mismo tiempo que van fraguando la personalidad deportiva de su hermano menor Tarquino, como guardameta de enormes virtudes, como lo veremos más adelante.

Con el “mono” Piedrahita, Carlos Paz G., Rodrigo y Pepe Proaño M., Oswaldo y Raúl Ruiz P., Floresmilo Narváez, René y Rubén Saltos L., Julio Haro, Wilson Moreno A., Alfonso Proaño S., Carlos Echeverría suficiente para tener una idea del “equipazo” que tenía el Bolívar.

## OTRO EVENTO DE FUSTE

En el año 1.955 se encuentra en la presidencia del Sport club Bolívar el Dr. Hugo Vega Sánchez, rodeado de un grupo de entusiastas colaboradores y se aprestan a organizar la fiesta aniversaria. Con este motivo deciden realizar un evento de belleza y simpatía mediante la elección de la Soberana del club.

Para tal fin se nombran cuatro, candidatas, escogidas de la sociedad cotacacheña, todas ellas poseedoras de grandes cualidades físicas, intelectuales y morales, y son las señoritas: Alicia Proaño P., Lolita Granja R., Rosa Cecilia Granja E., y Cira Echeverría M. Se procede a la elección mediante la compra de votos valorados, con aquella recaudación se compró posteriormente el primer radio receptor, marca TELEFUNKEN, que ha tenido el club. El acto adquiere mucha expectativa. Las comisiones cumplen encomiable labor y luego de los escrutinios respectivos, se proclama el triunfo de la primera nombrada, Alicia Proaño.

Su coronación constituye un acto brillante, por decir lo menos, y los socios hacen derroche de alegría en cada uno de los números programados. No puede ser de otra manera, actos como este, por primera vez vive la sociedad cotacacheña, y él mismo servirá de ejemplo para las instituciones colegas y por qué no, para el Consejo Municipal, a futuro.

## DÉCADA DE 1.960 A 1.970

Estamos ya a los albores de la “Época de Oro” del Bolívar, por el alto nivel futbolístico que se practica en sus filas, hay muchos jóvenes y aún niños que manifiestan su anhelo de integrar sus huestes. Familias enteras van identificándose con la divisa verde-blanco, y a futuro, serán ellas que tanta gloria le han dado.

El Club guarda gratitud inmensa para: los Proaño Morillo, Ruiz Proaño, Santos Loza, Ubidia Proaño, Rueda Burbano, Cerpa Tamayo, Yépez Gavilanes, Guzmán Moreno, Montenegro Terán, Loza Proaño, Moreno Cevallos, y otras; cuyos jefes de familia supieron inculcar el verdadero sentimiento bolivarense a sus hijos, a los hijos de sus hijos, sobrinos, allegados. Muy largo sería enumerar a todos corriendo el riesgo de omitir nombres. A ellas hay que sumar nombres de compañeros allegados por diversos motivos a la institución- como por ejemplo: Rufo Lozano, Alfredo Vallejo, Fausto V. Guzmán., y más adelante otras familias- Mejía, Sánchez, Andrade, Gómez, Echeverría, etc.etc.

A estas alturas de la vida institucional, su nivel futbolístico, simplemente ha alcanzado grandes proporciones, a tal punto que su escuadra es requerida para encuentros de gran envergadura en estadios de la provincia y fuera de ella. Entonces es lógico pensar en la paternidad ejercida sobre los equipos locales.

Esta hegemonía se evidencia en los campeonatos locales, que se efectúan



anualmente, organizados por Liga Deportiva Cantonal, siendo el eterno campeón por un lapso enorme, quizá de unos quince años o más en forma consecutiva, dando origen a su tradicional grito- "Toda la vida-Bolívar", que orgullosamente voce a su barra alentando a sus compañeros deportistas.

Y llegan los tiempos de infinita gloria, su equipo está conformado por verdaderos "cracks" que demuestran su señorial figura en encuentros ya inolvidables. Y son tantos los futbolistas que pertenecen a su rol, que se hace necesaria la conformación de divisiones, así existe un equipo de semiveteranos, el de primera, el de segunda y los pives.

Como no recordar el equipo de primera, con una alineación de verdadero lujo: Guardameta: Tarquino Saltos, defensas: Rubén Moreno, José Félix Proaño, René Saltos y Raúl Ruiz P., en la media: Rufo Lozano y Rubén Saltos, y en la delantera: Rubén Rueda, Flavio Proaño, Jorge Yépez (Tito) y Guido Ruiz. Alternos- Honorato Cerpa, Gerardo Gómez, Alfredo Vallejo, Vinicio Cerpa, Romeo Buitrón, Fausto Guzmán y un poco más adelante: Carlos Sánchez, Alonso, Gustavo y Carlos Ubidia, Carlos Yépez, Juan Guzmán, Raúl Montenegro, Guillermo y Jorge Rueda; luego se ampliará esta nómina.

Es tanto el apogeo que adquiere, que desde el año de 1954, siendo presidente del club el Dr. Hugo Vega S., toma la decisión de realizar una confrontación con un equipo de fuera de los linderos provinciales. Por razones coyunturales con los dirigentes, se pacta con el "España", equipo profesional de la Capital.

La responsabilidad es grande en todo sentido, pues hay que presentarse decorosamente, sin importar sacrificio alguno.

Por ejemplo los arcos locales no tenían las redes correspondientes, como ya se acostumbraba en otros escenarios. Se solicita en préstamo a Liga Deportiva de Otavalo, teniendo como respuesta la propuesta de realizar el evento con los mismos actores, es decir Bolívar vs. España, en el estadio de la vecina ciudad, para lo cual se dan toda clase de facilidades. Los otavaleños ya conocen de la calidad de nuestro equipo y consideran será un partido de mucho interés y gran expectativa.

Pero el encuentro se realiza en el estadio de la ciudad, con todas sus incomodidades. El gran número de espectadores que concurren, salieron satisfechos del espectáculo brindado y aplauden a sus coterráneos, quienes dando una demostración de gran técnica y mucho pundonor, cuando al ir perdiendo por cero a dos al término del primer tiempo, empataron a tres goles al finalizar el partido.

La ciudadanía en general se siente orgullosa y las palabras de estímulo no se dejan esperar. Este equipo está hecho para grandes acontecimientos y la afición está destinada a ser testigo de inolvidables partidos de fútbol. Los sueños se hacen realidad, cuando a continuación y por muchos años, alternan en las presentaciones equipos de mucho poderío y de todas las provincias vecinas.

De la capital de la república hay que recordar como verdaderos sucesos las actuaciones del España, L.D.U., Deportivo Quito, La Chilenita, Aucas, Gladiador, América, Sacramento, Atlanta y Católica.

De Cayambe: San Pedro

De San Gabriel: el Deportivo de su mismo nombre.

De Tulcán: Los Martillos.

De Colombia: la selección de Nariño

De Tungurahua: El Colegio Guayaquil y Deportivo Zámbez.

Con algunos de ellos se acuerdan partidos de ida y vuelta. Siempre los resultados son muy satisfactorios para una hinchada cada vez más exigente, al mismo tiempo fiel, pues acompañaba a su escuadra en sus desplazamientos en el cumplimiento de sus compromisos deportivos.

Como un dato referencial, al igual que lo hago con otros clubes, me permito anotar la fundación del "Italia" el 20 de diciembre de 1964 y que representa al Barrio San José.

## UN FUTBOLISTA HECHO Y DERECHO

Un partido inolvidable por un acontecimiento sui géneris el que se realiza en Cahuasquí. En esta parroquia se encontraba laborando un socio del club, por cuyo intermedio se solicita la colaboración del Bolívar para sostener un encuentro amistoso. Hasta ese lugar se trasladan los "alegres deportistas" como decía esa hermosa parodia, cantada con mucho sentimiento por los bolivarenses. Los directivos consideraron que debía desplazarse el equipo de segunda, convenientemente reforzados.

Antes de iniciar el encuentro recibieron los uniformes y procedieron a equiparse de la mejor manera. El capitán participó de su decisión en la alineación, quedando como "suplente fijo" el gran refuerzo Vinicio Cerpa.

El encuentro fue duramente disputado por lo que en algún momento era necesaria la presencia del refuerzo. Todas las miradas se volvieron a la banca de suplentes, en donde se notaba la ausencia del único reemplazo. Para desilusión de todos, el "chico" no aparecía por ningún lado. Terminado el partido todos fueron en busca del extraviado, siendo su sorpresa encontrarle frente a una mesa, enfundando el uniforme completo, con zapatos y medias de fútbol, teniendo muy cerca una botella de puntas y disputando una partida de cuarenta. La estrella escondida, el as que tenía el capitán de equipo bajo la manga, daba evidentes demostraciones de gran jugador, pero no de fútbol, sino de naipes. Algunos de sus compañeros rehusaban en embarcarlo en el carro para el retorno.

## LA TRANSFERENCIA DE UN JUGADOR

Como podemos pensar, la fama del Bolívar ha desbordado los niveles local y provincial, a tal punto que los equipos de la provincia muy difícilmente aceptan invitaciones para medir su poderío en programaciones amistosas, por temor a sufrir inminentes derrotas.

Uno de los más virtuosos del fútbol, concretamente Flavio Proaño, es el primero en ser tentado por un equipo de la capital para jugar en el profesionalismo, pero por razones personales desecha tal propuesta. Años más tarde, las miradas se centran en el guardameta del club; por su enorme calidad es requerido por el Deportivo Quito, el compañero Tarquino Saltos L., constituyéndose en el primer futbolista cotacacheño que es transferido mediante un arreglo económico al fútbol profesional. Este deportista merece todo elogio, porque a más de lo expuesto, supo entregarse por entero a la divisa que le dio esa oportunidad, integrado con sobra de merecimientos la selección de Pichincha en eventos de carácter nacional e internacional.

## EL EQUIPO DE SEGUNDA CATEGORÍA

Para cumplir compromisos de menor envergadura, el club tiene a su equipo de "segunda". Con este término de ningún modo se quiere menospreciar a sus integrantes. Ellos tienen sus propias virtudes, por lo que fácilmente y en algunas oportunidades alternaban con los de primera, frente a circunstancias especiales, ausencias, lesiones o conveniencias técnicas. También obedece al gran número de jugadores que tiene el club. A veces respondía su ubicación a su corta edad y con el pasar del tiempo reemplazaban, a quienes por razones de trabajo, de edad y más, dejaban sus puestos.

Entonces, pensar siquiera que los nombres de los anteriores fueron las únicas glorias del Bolívar, sería un gran equívoco. A riesgo de omitir nombres, aquí presento una lista sin categorizar a las personas, pues cada uno de ellos son dueños de grandes recuerdos y anécdotas: Favio "chairita" Cerpa, Manuel "Carón" Terán, Manuel "mompó" Mejía, Estuardo Cevallos, Vicente Moreno, Fabián Espinosa, Milton Proaño, Carlos Echeverría S., Pedro "peruca" Proaño, Carlos "cuesco" Mejía.

## PERO EL BOLÍVAR NO ES ÚNICAMENTE FÚTBOL

Esa hermosa época de fútbol bolivarense, estuvo matizada por otros grandes logros deportivos, entonces a la memoria llegan figuras notables de Faustino Proaño y Carlos Sánchez, que en ciclismo, a su paso dejaron una estela de glo-

ria. Particularmente el segundo de los nombrados, el cual en pruebas de largo aliento, como la carrera Quito - Atuntaqui, saborea con gran orgullo el néctar de la victoria, y otro tanto, junto con el primero, en circuitos locales y provinciales.

Y que decir de Manuel "pata" Rodríguez, símbolo de la pelota nacional, modalidad mano, por sus sobresalientes méritos, llegó a conformar la selección c' Pichincha para campeonatos nacionales.

El Club Bolívar ha tenido grandes cultores del billar, la natación, pelota de mano, ping-pong y otras actividades deportivas.

## UNA SEDE SOCIAL DIGNA DE UN SEÑOR CLUB

Como antecedente debo manifestar que el club arrendaba locales para hacer de ellos sus sedes, a más de sesionar, servía para el desarrollo de actividades sociales y la práctica de juegos de salón: ping-pong, naipes, billa, etc.

En diferentes épocas se arrendaron locales en las casas de los señores: Manuel Garzón, inicialmente, Tarquino Guzmán, Raúl Paz, Julián Andrade, Teresa Unda, Filemón Proaño, Vicente León, entre otras, allí se fraguaron grandes ideales y se planificaron acciones nobles; allí mismo se soñaba en tener un local propio, con un mínimo de comodidades para evitar la molestia del trasteo.

Y sería en el año 1.967 cuando ese gran sueño se hace realidad. Por aquellos tiempos se halla sirviendo al cantón gente prestante del Bolívar, integrado la Cámara Edilicia. El Dr. Hugo Vega S., hombre visionario y querendón extraordinario del Club, en calidad de Presidente, y los Concejales señores: Dr. Lucio Cevallos, Dr. Guillermo López, Prof. Flavio Proaño, Prof. Guido Ruiz y Prof. Plutarco Cevallos, quienes en una de las sesiones ordinarias, resuelven donar un lote de terreno contiguo al Palacio Municipal en beneficio del Bolívar, para que construya su sede social.

Creo no equivocarme al manifestar que frente a los destinos del club se encontraba un compañero muy dinámico y emprendedor, Prof. Alonso Ubidia P., pues no hay el archivo correspondiente que certifique tal afirmación. Pero lo cierto es que esta noticia causó enorme alegría a todos los socios, quienes comprendieron que no se podía perder tal oportunidad y había que corresponder con todo "ñeque" a tan feliz iniciativa.

Las actividades se planifican con todo acierto, se nombran las comisiones oportunas y se ponen manos a la obra. Las mingas se suceden con la participación activa de los socios y aún de instituciones educativas que quieren poner su "granito de arena", lo que es acogido con mucho beneplácito.

El aporte generoso en dinero, cemento, ladrillo, no se hace esperar, todos los compañeros quieren demostrar el gran cariño al club sin escatimar recursos físicos y económicos. Al término de una jornada de trabajo se hace derroche de ca-

maradería al son de la parodia: “somos los del Bolívar, alegres de deportistas, que vamos por la vida...”

Poco a poco; día tras día, va tomando cuerpo una obra, que más tarde, servirá de motivación para las instituciones hermanas por conseguir tal propósito.

Pero si olvidar no se puede lo que hicieron los señores concejales, tampoco es dable hacerlo con quienes viabilizaron en su calidad de funcionarios del municipio. Los compañeros señores: Alonso Ubidia E., José Félix Proaño, “sambito Albuja”, Carlos Eladio Saltos, César Calderón, Raúl Paz, entre otros.

Y llega el día de su inauguración. Aquel 7 de Julio de 1.968 queda grabado con letras de oro en la historia del club y la ciudad, como un hito de mucha importancia. Un sueño de gloria se ha cumplido.

Los preparativos adquieren ribetes de magnitud manifestados en un programa a desarrollarse con entera satisfacción colectiva.

No podía faltar el evento futbolístico, mejor oportunidad para brindar a la afición cotacacheña un encuentro con un equipo profesional. “La Católica” de Quito fue la escuadra invitada para esa fecha. Ante una gran concurrencia se desarrolló un emotivo partido, en el cual hizo su despedida de los escenarios deportivos una de las figuras más representativas del club, por su amor, su entrega, su iniciativa y su don de gentes, Pepito Proaño. Con su gesto tan sentido por todos, quería dejar su puesto en el equipo para dar paso a nuevas generaciones.

Por la tarde y con una nutrida concurrencia, tuvo lugar la Sesión Solemne. En cada intervención se vertían palabras de gratitud para los gestores, cuyo sentimiento es recogido en una placa recordatoria, que está ubicada en la fachada del edificio, develada en dicho acto y cuyo texto dice:

### **EL SPORT CLUB “BOLIVAR”**

Al M.I.Concejo Municipal, gestor de la obra, en la persona  
del DR. HUGO VEGA S.

*Cotacachi, Julio 7 de 1.968*

L. Alonso Ubidia P.  
**PRESIDENTE**

Jorge Proaño E.  
**SECRETARIO**

Desde entonces, el Bolívar tiene un amplio y moderno edificio que consta de un salón destinado a las sesiones de sus socios y que servirá además, para actos sociales y culturales de la institución y la ciudadanía, en la planta alta. Y dos piezas destinadas para oficina y juegos de salón en la planta baja; la batería sanita-

ria correspondiente y el espacio suficiente para una cancha de voley.

Y la vida de la institución sigue su marcha, marcada por hechos profundamente significativos unos, matizados, lamentablemente, por situaciones adversas; otros, pero superados convenientemente por una atinada gestión de sus directivos en todo tiempo.

La dirigencia siempre estuvo en manos de socios emprendedores, ágiles y visionarios, quienes comprendiendo que se ha dado un paso importante en la consecución de su propio local, pero que era imprescindible continuar incansablemente en procura de obtener su equipamiento. Poco a poco se hacen adquisiciones de acuerdo a sus necesidades. Para obtener sus recursos se recurre ante autoridades y personas altruistas, y de estas, el club tiene una gama entre sus socios, quienes responden satisfactoriamente a sus requerimientos: escritorio, sillas, mesas, lámparas, anaqueles, equipo de amplificación, etc., dan al salón máximo y sus dependencias un sentido de orden y adecentamiento. Sus paredes están adornadas con los retratos de sus reinas, ex - presidentes y personalidades allegadas al club, cuya presencia enorgullece a la institución y causa admiración para todo extraño que visita su sede. Otro tanto, se puede decir de su gran colección de premios y trofeos, conseguido con el sudor y esfuerzo de sus socios, anotándose que muchos de ellos desaparecieron, cuando en el peregrinaje de in de un local otro, estuvieron sujetos a su deterioro. Hoy esos problemas están medianamente superados.

## **OTRA ANÉCDOTA PARA EL RECUERDO**

El Bolívar, como quedó dicho, era objeto de invitaciones frecuentes. En una de aquellas fue necesario desplazarse hasta la ciudad de Ambato. Su rival de turno: Los docentes del Colegio "Guayaquil". Gran encuentro en el hermoso estadio "Bellavista", para luego ser agasajado con atenciones invaluableles. A la noche en el hotel donde se hospedó la delegación, ésta dio demostraciones de sus cualidades artísticas, lo que dio origen a severas llamadas de atención del propietario.

Al día siguiente debía sostener dos encuentros de fútbol con sus similares de Izamba. El preliminar fue muy disputado, pero el de fondo fue un partidazo, en el cual brilló con luz propia el arquero Favio "chaira" Cerpa. Increíble la afición local veía empatar a su equipo favorito, que disputaba supremacía con los profesionales América y Macará de Ambato, la misma que imaginaba que el guardameta debía ser refuerzo de algún equipo grande y que posiblemente este jugador era extranjero, quizá brasileño (por el color de su piel).

Para comprobar tal sospecha, los directivos de Izamba pidieron una cotización por tal jugador. Su hermano, el "chico" Vini que se encontraba en esos momentos tratándose de tú a tú con el Dios Bacco, se desató en llanto, en conocimiento

de que los ingratos del Bolívar querían venderle a su ñaño y dejarlo en esas lejanas tierras.

## **DÉCADA DE 1.970 A 1.980**

Al inicio de esta década Liga Deportiva Cantonal está conformada por los siguientes clubes: 9 de Octubre, Bolívar, Unión, Deportivo Nacional y el Italia.

Los campeonatos locales se realizan anualmente y el Sport Club “Bolívar” sigue ejerciendo su paternidad sobre ellos. Los partidos disputados en estos certámenes entre el Bolívar y el Nacional vienen a constituirse en los clásicos locales, hasta cierto punto, ello constituye una rivalidad deportiva y aún sectorial, que jamás llegó a desunir a la familia cotacacheña.

La juventud deportiva crece significativamente, y a poco no encuentra un espacio en la estructura de los tradicionales equipos y es así que intuye la necesidad de formar nuevas instituciones.

Con fecha 22 de julio de 1.975 se funda el club CEDECOT, que luego de aprobar sus estatutos se incorpora a la institución matriz del deporte cotacacheño. Los habitantes del barrio occidental quieren alentar a su muchachada y toman la decisión de fundar el club ATLÉTICO LA BANDA, entidad que apareció en el escenario deportivo local el 6 de enero de 1.976, y también ingresa a la Liga Cantonal luego de cumplir con todos los aspectos legales.

## **UN NUEVO ESTADIO PARA LA CIUDAD**

La presente década marca un verdadero hito en el deporte local.

Al frente de la Ilustre Municipalidad y de un grupo de entusiastas concejales, se encuentra un hombre amante del deporte y particularmente del fútbol, quienes emprenden en una obra que será motivo de orgullo para Cotacachi y de sana envidia para los hermanos cantones. Una obra que constituye un monumento al trabajo y a la visión futurista, y que con todo merecimiento lleva su nombre, es el estadio municipal “Francisco Espinosa Y.”

Para su inauguración ocurrida el 29 de junio de 1.974 se procuró la presencia de dos equipos profesionales de la capital- Liga Deportiva Universitaria y El Nacional, con sus jugadores titulares. Cuanto derroche de alegría y júbilo se observó en sus graderíos, con la presencia de espectadores de toda la provincia. Pero fatalmente esa tarde se enlutó con el fallecimiento trágico de un gran colaborador en la realización de la obra, don Carlos E. Saltos.

Una semana más tarde, la colonia cotacacheña residente en Bogotá, quiere expresar su congratulación sentida a su ciudad natal por tan importante consecución y se presenta a un partido amistoso con la selección de semiveteranos de la

ciudad, siendo aplaudida por sus coterráneos, quienes admiran su organización, su disciplina, su uniforme y sus habilidades en el fútbol, que le llevan a un sonado triunfo.

Esta misma cancha, años más tarde fue el escenario para la realización de eventos de gran envergadura a nivel nacional e internacional. Jamás la afición cotacacheña hubiera soñado siquiera ser expectante de partidos de este nivel y en su propia casa.

De nuestra mente nunca se borrará el campeonato nacional no profesional y el sudamericano sub. 16. Los hoteles, la afición y la ciudadanía en general, recibió alborozada y con demostraciones de gran afecto a los juveniles seleccionados de: Brasil, Argentina y Colombia, entre otros.

## UN PASO EN FALSO

Cierto que nos hemos alejado un tanto del tema central, pero creí oportuno hacer constar datos tan significativos.

Pero sigamos escudriñando en los recuerdos. De ese gran equipo del Bolívar, que como dijimos, fraguaron la época dorada, muchos se han separado físicamente, por razones de trabajo o simplemente para dar paso a nuevas generaciones, pues cada año van apareciendo nuevas figuras, así con este distintivo y con todo honor y dignidad.

Con actuaciones valiosas o desafortunadas en otros casos, durante esta década desfilan en el arco: Honorato y Favio Cerpa, Manuel Terán, y más adelante Rodrigo Espinoza y Jaime Pinto. P.

En la defensa Pedro "peruca" Proaño, Jorge Rueda, Rubén Moreno, Gustavo Ubidia, Raúl y Vicente Montenegro, Marco "chiva" Proaño, y más tarde Camilo Haro y Washington Ruales.

En la media: Rubén Saltos, Carlos Ubidia, Carlos Yépez, Edin "pupilo Ruiz" y más tarde: Alfonso y Patricio Ruiz.

En la delantera: Flavio Proaño, Guillermo Rueda, Fabián Sánchez S., Juan Guzmán, Petronio Rueda y luego: Edison y Leopoldo Loza, Roberto Andrade C., Jorge Proaño U. y Gustavo Ruiz.

Como quedó manifestado reiteradamente, el Bolívar era simplemente invencible en los campeonatos locales, era al equipo que había que ganarle recurriendo a toda estrategia, licita o de otra índole, pero esas ideas eran solo sueños.

Llegó el año 1978, una institución deportiva de la localidad, organiza un campeonato de fútbol con motivo de sus festividades y que por razones de fuerza mayor se realiza en la cancha del Colegio "Luis Ulpiano de la Torre", el campo deportivo del estadio municipal estaba en reparación.

Con toda normalidad se dieron los partidos de fútbol. En el final debían en-



frentarse Bolívar vs. Italia. Con solo empatar el primero era campeón. Pero sus jugadores minimizaron al rival, por cuanto este no tenía a su haber ningún historial de fuste, y por lo tanto la victoria se daba por descontado. Pero la realidad fue otra. Su hinchada, quizá por primera vez, saborea la amargura de la derrota en este tipo de competencias. Una racha invicta de muchísimos años ha sido cortada de la manera más inesperada. El club Italia daba una demostración a sus colegas instituciones que, con responsabilidad, pundonor y hasta con humildad todo era factible, y se coronó campeón.

## **DÉCADA DE 1.980 A 1.990**

### **EL BOLÍVAR CUMPLE SUS BODAS DE ORO DE VIDA INSTITUCIONAL**

Desde los albores de esta década los socios del club “Bolívar” viven días de honda preocupación, está próxima la fecha en la cual su club cumplirá sus Cincuenta años de vida, sirviendo a la sociedad cotacacheña a través de sus militantes, que, es la institución que tiene en sus filas a las personas más representativas de la localidad. Entonces, el reto tiene gran significado. Hay que planificar con suficiente antelación un programa de festejos acorde a su jerarquía y tradición.

Por el año 1.982 se encuentra en la presidencia del club el compañero Prof. Galo Galindo P., poseedor de muchas virtudes personales, en las que sobresalen su inteligencia, dinamismo y gran capacidad organizativa. La injerencia que tiene ante sus compañeros le permiten contar con su respaldo incondicional, por lo que la planificación es sumamente minuciosa.

El programa resultó tan extenso como magnánimo; integrado por números de orden social, cultural y deportivo. La ciudadanía se unió al fervor de los socios y participó alegre en sus importantes actos.

Sobresaliente resultó el Programa de Coronación de su Reina FLOR MARÍA PAZ ALBUJA, efectuado en el teatro municipal, con asistencia de autoridades locales y de la provincia, como de sus socios que llegaron de todos los rincones de la patria e invitados especiales. La intervención de oradores, artistas de la música, el canto y la danza dieron el colorido requerido e hicieron la delicia de la audiencia que copó las aposentaduras del local.

Otro tanto podemos decir de la Sesión Solemne efectuada en su sede social y en la cual, las delegaciones de socios residentes en otras ciudades, se hicieron presentes con alocuciones de mucho afecto y donativos valiosos. Además se recibieron oficios de felicitación enviados por organismos gubernamentales, educativos, deportivos y sociales del lugar y la provincia.

Un verdadero éxito constituye el desarrollo de una Mesa Redonda y una Hora

Radial, en las que se hicieron reminiscencias de la vida del Bolívar y su incidencia en la vida de la ciudad.

Aquí se instituyó el “mundial de cuarenta”, actividad que sobrevive hasta nuestros tiempos. Se efectuaron actividades deportivas de toda índole, cuyo objetivo, cumplido a cabalidad, fue la participación de niños, jóvenes y adultos, tanto hombres como mujeres.

Al finalizar la jornada, en el corazón de los bolivarenses quedó la satisfacción plena de haber demostrado a la colectividad expectante, la sobresaliente capacidad organizativa, la unión férrea de sus socios y la solvencia en el desarrollo de todos los números. Gratitud eterna al compañero Presidente y a la Directiva que estuvo junto a él.

Haciendo un pequeño paréntesis he de informar del apareamiento de nuevas instituciones deportivas en la ciudad. Así el 24 de diciembre de 1.983 se funda el Club ORIENTAL. El 2 de Febrero de 1.987 el Club LOS DELFINES. El 13 de Marzo de 1.987 el CLUB SPORTING COTACACHI y el 15 de enero, de 1.988 el Club ATLETICO IMANTAG, instituciones que vienen a engrosar las filas de Liga Deportiva Cantonal.

Algunas de estas se originan con la deserción de futbolistas de instituciones tradicionales, haciendo que el campeonato local sea más competitivo, y por lo tanto, la corona de campeón sea más disputada. El club Bolívar en algunas oportunidades ve frustradas las aspiraciones de mantener supremacías y tiene que compartir el sabor de la victoria con otras instituciones hermanas.

Pero el espíritu bolivarense jamás decae. Sigue enarbolando el emblema de la superación con mano firme y continúa adelante en su constante bregar por alcanzar nuevas metas. Ahora pone su mirada en su propio local y sueña en algo, que inicialmente parece una quimera, la construcción de un coliseo en su propio predio.

## **UNA MONUMENTAL OBRA**

Las circunstancias se vuelven propicias, cuando en el año 1.983 continúa en la presidencia del club el Prof. Galo Galindo P., y teniendo como gran colaboradora a la Srta. Rosa Ubidia P., Presidenta del Comité Femenino, dueña de grandes virtudes y ejecutorias. Ellos emprenden acciones ante el joven e inteligente legislador por Imbabura, el Dr. Marco Proaño Maya quien manifiesta su gran deseo de colaborar para hacer realidad este preciado sueño, la construcción de un coliseo.

Los socios miran incrédulos como poco a poco va levantándose una edificación, que al momento, es única en la ciudad, y son ellos mismos quienes prestan toda colaboración para viabilizar su terminación.

Indescriptible es el regocijo que tienen todos cuantos están cobijados por el emblema: Verde, rojo y blanco, hierático distintivo del Bolívar, al participar en un brillante, por decir lo menos, programa de inauguración.

En la sesión solemne se escuchan palabras de felicitación muy sentidas y de gratitud imperecedera para sus gestores, y en particular para el Dr. Proaño Maya.

El compañero Mauro Proaño P., dona el busto del Patrono, que es colocado en las gradas del coliseo y en cuya base se encuentra una placa que perenniza la gratitud y que fue develada en dicho acto y cuyo texto dice:

**HOMENAJE DE GRATITUD  
AL H. LEGISLADOR  
DR. MARCO PROANO MAYA  
Gestor de la obra del Coliseo  
“SIMON BOLÍVAR”**

**Galo Galindo  
PRESIDENTE  
Rodrigo Proaño  
SECRETARIO**

**Rosa Ubidia  
PRESIDENTA  
Salvador Echeverría  
TESORERO**

Esa misma tarde y en el desarrollo de la sesión solemne se le declara al Honorable Legislador Dr. Marco Proaño Maya, socio Honorario de club, lo mismo que ayer se hizo con los señores: Guillermo Peñaherrera, Enrique y Pepe Monge, Dr. Ernesto Proaño M., Dr. Enrique Ayala Mora y Dr. Luis Andrade Galindo, en virtud a su desinteresado pero valioso apoyo al Club Bolívar, en diferentes épocas.

En cuanto tiene relación con la nómina de jugadores, he de manifestar que el equipo está conformado por algunas figuras ya conocidas, a las que de a poco se van sumando nuevas promesas, muchas de ellas con una vida deportiva realmente fugaz; e aquí una lista, que me temo es incompleta, y el lector sabrá irles ubicando en el tiempo:

Jorge, Patricio y Rómulo Moreno C., N. Valencia (ibarreño), Arturo y Fabián Cerpa S., Gustavo Ruales S., Sherman Tapia, Wilson Cevallos M., Marco y Edwin Muñoz P., Luis, Floresmiló y Hugo Narváez A., Franklin, Omar, Wilson y Rolando Saltos V., los “chinas” Roberto y Patricio Andrade C., Amilcar “polo”, Yamil y Fabrico Proaño G., Rubén y Eduardo Moreno G., Jorge Proaño U., Luis Paz R., Wilson y Raúl Ruiz R., Tyron, Lenin, Jimmy y Peter Ubidia G., Luis Rosero N., William Narváez, Julio y Richard Mejía, Byron Romo, Henry Ubidia, Jairo Gómez P., Guillermo Rueda C., Luis Cerpa T., Cléber Cerpa L., Marco

“merengue” Espinoza, Renato Saltos, Gustavo, Alfonso, Patricio y Jorge Ruiz, Roberto y Byron Ruiz R., Francisco y Marcelo Grijalva, Harvy Guzmán, Iván y Freddy Garzón, Marcelo y Patricio Muñoz, Félix Ramiro Saltos.

Los campeonatos locales se hacen más disputados, algunas instituciones locales se han desarrollado deportivamente de una forma muy importante, ya no hay equipos chicos y por lo tanto los días de triunfos son más esporádicos. En algún momento el club Bolívar hubo de jugar en la serie “B”, pero ha aprendido a conjugar tanto sus victorias como sus días aciagos.

El año 1.986 tiene especial recuerdo, pues su equipo señor se levanta con la Copa “Adolfo Galindo” en el campeonato local, al igual que el equipo de la “sub. 20”. Este último se ve precisado a participar en un torneo provincial en la ciudad de Ibarra. La escuadra del Bolívar es el equipo sensación, gana con relativa facilidad a las mejores escuadras del evento. Los organizadores, vieron que los resultados les son desfavorables, resuelven abandonar la lid, particular que le permite al equipo verde - blanco, autoproclamarse Campeón.

Ese equipo estaba conformado por: Sherman Tapia en el arco, Jairo Gómez, Petronio Gómez (refuerzo), Henry Ubidia y Floresmilo o Hugo Narváez en la defensa; Cléber Cerpa, Francisco Pasquel (refuerzo) y Guillermo Rueda Jr. en la media. En la delantera: Wilson Saltos, Jhon Albuja (refuerzo), Patricio Yépez y Henry Santillán.

1.987 constituye un año nefasto para el club. La ingratitud, por decir lo menos, de un grupo de jugadores, vinculados a su rol por raigambre y tradición, deciden desafiliarse para formar otra coalición.

El Bolívar se resiente en su grandeza de equipo, pero jamás en su espíritu altivo, y sigue adelante, para lo cual se ve precisado a recurrir a su contingente más efectivo y afronta todo compromiso con lo que es su característica: señorío, garra y pundonor, que no fueron suficientes y se ubica en un puesto secundario en el campeonato local.

Aprovechándose de este traspíe, los dirigentes adversarios de LDC, deciden formar dos categorías para el campeonato local del siguiente año. El Bolívar por dos torneos consecutivos se ve precisado a jugar en la serie “B”.

Pero jamás está dicha la última palabra para los bolivarenses. Al año siguiente, esto es en año 1.989, como el ave fénix, surge de las cenizas para llegar a la gloria de campeón local primero, y luego provincial, en evento organizado por Federación Deportiva Provincial y con la participación de los equipos cantonales que han alcanzado el 1ro. y 2do. lugar en sus respectivas plazas.

## **DÉCADA DE 1990 A 2000**

La grandeza de las instituciones se finca en la voluntad de sus asociados, y el

club Bolívar no puede ser la excepción. En su gran hinchada siempre a de latir un corazón presto a entregar todo de sí en procura de los más nobles ideales. Siempre habrán jóvenes decididos a integrar sus filas, y serán ellos quienes tomen en sus manos la bandera de la superación y de la gloria. Como es su característica, nuevas figuras van apareciendo, de las que se nutre para aflorar en todos los campos del convivir social.

Y en deporte así sucede. Algunos baluartes se mantienen firmes en sus posiciones y ellos alternan con jóvenes que remozan su escuadra y que año tras año, entregan momentos de alegría a sus parciales.

## **DESTACADOS DEPORTISTAS**

La actuación de los bolivarenses en la vida deportiva ha tenido ribetes muy destacados, cuya gloria ha transpuesto los límites de la patria chica para brillar con luz propia a niveles provinciales, y aún nacionales. Todos y cada uno de ellos son una leyenda, matizada por las satisfacciones, y por qué no, aún por los sinsabores. Todos los deportistas como las instituciones responden a una realidad, tener un punto de partida, ascender y llegar a lo más alto en su desarrollo, para luego descender, teniendo luego a los recuerdos y anécdotas como su mayor tesoro.

Indudablemente muchos han tenido aptitudes preponderantes, y sin tratar de menospreciar lo valioso que ha sido para el Bolívar todo aporte de sus deportistas y desde una visión muy personal, consigno una galería de quienes han sobresalido a través del tiempo:

**JULIO ALBERTO MORENO C.:** Futbolista fundador del club, integrante del primer equipo, ubicado como back (defensa), derrochaba pundonor, coraje e intuición, una verdadera muralla en donde chocaban los ímpetus adversarios. Hay que darle valor si pensamos en el fútbol de su época, en el cual las cargas violentas eran permitidas. Un pilar puesto al servicio del equipo.

**CARLOS "VIEJO" LOZA:** Otro fundador del club, dueño de una gran personalidad, desde su ubicación en el medio campo era el armador del equipo, aquel que alentaba a sus compañeros mientras derrochaba gran habilidad en sus jugadas.

**CARLOS "SECO" ECHEVERRÍA:** Compañero de los anteriores, famoso por su "picardía" en las jugadas, en las que ponía temperancia. Jamás se achicaba frente a las rudas defensas, pues su puesto siempre estuvo en la delantera.

**BENJAMÍN GALINDO:** El más puro temperamento varonil reflejado en la cancha, ubicado allí, donde es necesario poner el alma y el corazón para salir adelante (half centro). Yo diría un "roble" al que difícilmente se le puede domi-

nar. Otro fundador del club que entregó todo de sí a su servicio.

**FLORESMILO “CANDRUZ” NARVÁEZ:** Una verdadera leyenda dentro del Bolívar. Sobre su actuación deportiva se han narrado tantas anécdotas. Poseedor de una fortaleza física que inspiraba temor al más pintado de sus adversarios. Si alguna vez no estuvo presente en la defensa, su ubicación efectiva, era una baja sensible en el equipo, por lo que había que recurrir hasta a procedimientos increíbles, como guardarle a la sombra, para garantizar su presencia en el juego del día siguiente.

**PEDRO RODRIGO PROAÑO MORILLO:** Virtuoso del fútbol, básquet y voley desde su niñez. Dueño de una personalidad extraordinaria reflejada en el liderazgo que impuso dentro y fuera de la cancha. Sus compañeros se sentían muy bien respaldados cuando su voz atronante les inspiraba coraje. Jamás pensaba siquiera en la derrota como una alternativa muy remota. Su gran amor fue siempre el club Bolívar, al cual le entregó lo mejor de su vida como deportista y directivo.

**CARLOS PAZ GAVILANES:** El arquero, de mil batallas. Primer seleccionado de Imbabura y del Ejército ecuatoriano por sus grandes dotes de deportista. Colaborador incondicional para su club, aún desde su residencia fuera de los linderos de su tierra natal.

**OSWALDO RUIZ P.:** El futbolista que jamás se achicó ante sus adversarios. Su misión como delantero era hacer goles, para lo cual recurría a su gran habilidad y agilidad mental. Vivo estímulo para sus hijos y nietos, todos ellos se han considerado por propios y extraños, simplemente grandes futbolistas por su entreguismo total, destreza y hombría de bien.

**“CHAO” JULIO HARO:** Armador del equipo en su tiempo desde su ubicación en la cancha. Dueño de una habilidad extraordinaria y gran sentido para cortar los avances del adversario.

**JORGE MORENO SAONA:** Otro destacado futbolista del club que fue convocado a integrar la selección de Imbabura.

En la “época de oro” ya no podemos individualizar las figuras del club, todos sus integrantes (ver páginas anteriores) merecen tal distinción, es que todos son elementos muy destacados. De todas maneras sobresalen:

**JOSÉ FÉLIX PROAÑO MORILLO:** Un corazón en la cancha, jugador multifacético, seleccionado de la provincia en varias oportunidades, no solamente para participar en campeonatos nacionales sino aún: para presentaciones de carácter amistoso, pues la selección de Imbabura era requerida para encuentros preliminares en el ya tradicional “estadio del arbolito”, por ejemplo. Jugador de fútbol por muchos años, por lo tanto dueño de un historial fecundo y principal fuente de información para el presente trabajo. Cultor a gran nivel del básquet y el voley.

**TARQUINO SALTOS LOZA:** Guardameta de primera línea a nivel provincial y por lo tanto seleccionado de Imbabura. Por sus grandes cualidades personales y deportivas tiene la satisfacción de ser el primer jugador profesional de Cotacachi y quizá de la provincia. Titular del Deportivo Quito y de la selección de Pichincha en eventos de carácter nacional e internacional. Integrante del equipo de básquet de los Diablos Rojos del Bolívar, junto a sus compañeros son considerados “grandes”.

**FLAVIO PROAÑO MORILLO:** Para muchos el mejor centro delantero de todos los tiempos, un verdadero, virtuoso en la cancha dueño de una gambeta extraordinaria, gran visión en el desarrollo de los encuentros. Simplemente un señor en su vida futbolística y profesional. Integrante de la selección de Imbabura en varias oportunidades. Permanentemente es requerido para reforzar a equipos de la provincia en compromisos de prestigio aún fuera de los linderos provinciales.

**“NEGRO” RUBÉN SALTOS:** Su figura representa todo cuanto puede significar el cariño al club. Un derroche permanente de energía. Un espíritu indomable al servicio del fútbol. Integrante de la selección provincial. Sólo su deceso, muy sentido por cierto, pudo cortar el cordón umbilical que le unía al Bolívar. En recuerdo a su memoria, el salón de sesiones del club lleva su nombre como un homenaje justo de gratitud por su labor silenciosa y aparentemente pequeña, pero en sí de gran trascendencia.

**CARLOS SÁNCHEZ GAVILANES:** Integrante del equipo de fútbol, pero su gran figura se destaca en el ciclismo. Triunfador en la carrera Quito - Atuntaqui, frente a deportistas destacados a nivel nacional. Ganador en circuitos locales y provinciales, pese a competir en inferioridad de recursos y sin ninguna dirección técnica que lo poseían sus adversarios. Junto a su nombre y en la misma disciplina deportiva esta otro grande, me refiero a FAUSTINO PROAÑO L.

Cuando a alguien se propone resaltar nombres, no solamente que le resulta muy difícil excogitar a los más destacados, porque muchos tienen sus virtudes y que son grandes, y además porque se puede caer en el campo de las contradicciones y resentimientos.

Posterior a la época de gloria, son inolvidables las actuaciones de: Edison “pupilo”, Gustavo “suco” y Patricio Ruiz A., Jorge y Patricio Moreno C., Leopoldo “polo” Loza P., William Narváez, Cléber Cerpa L., Gonzalo Anangonó, Amílcar “polo” Proaño G., Yamil Ruiz M., Byron Albuja E., entre otros, ya que la lista simplemente es grande.

## LOS PRESIDENTES DEL CLUB BOLÍVAR

El enfoque presentado hasta el momento tiene relación con la trayectoria del

club y sus deportistas. Pero es lógico pensar que toda su magna obra obedece a la dirección que la institución ha tenido y tiene en todo momento. Los presidentes designados democráticamente, han tenido una labor fecunda, como lo hemos palpado, en base a una constante preocupación, a una desinteresada gestión, pléfrica de sacrificios muchas veces reconocidos, pero en algunas oportunidades incomprendidos. Todos, absolutamente todos, han puesto su granito de arena, con decisión, amor y pundonor, pensando únicamente en satisfacer los anhelos de sus compañeros y en alcanzar las mejores metas que evidencien el prestigio alcanzado y mantenido por décadas, por el club que aglutina a las personas más representativas de la sociedad cotacacheña.

Todo honor y gratitud para todos quienes conforman la siguiente nómina, anotando que puede existir la omisión de algún nombre, lo cual obedece a la inexistencia de documentos válidos, más no a una intencionada discriminación. Algunos de ellos han ejercido la presidencia por varios periodos:

1. Señor Salvador Echeverría
2. Señor Carlos Loza C.
3. Señor Diógenes H. Albuja
4. Prof. Luis Bolívar Proaño C.
5. Señor Jorge Moreno C.
6. Prof. Wilson Moreno A.
7. Prof. Wilson Muñoz R.
8. Señor Carlos A. Proaño C.
9. Doctor Hugo Vega Sánchez
10. Doctor Oswaldo Loza A.
11. Señor Luis Sánchez M
12. Señor Pedro Rodrigo Proaño Morillo
13. Señor José Félix Proaño Morillo
14. Señor Carlos Paz G.
15. Doctor Aurelio Galarza A.
16. Prof. Gerardo Gómez C.
17. Prof. Alonso Ubidia Proaño
18. Prof. Flavio Proaño Morillo
19. Prof. Tarsicio Vega Sánchez
20. Prof. Galo Galindo Proaño
21. Prof. Gustavo Ubidia Proaño
22. Prof. Raúl Montenegro T.
23. Prof. Carlos Yépez
24. Señor Ulpiano Saltos T.
25. Prof. Jorge Proaño E.





26. Prof. Raúl Ruiz L.
27. Prof. Carlos Ubidia Proaño
28. Prof. Laureano Gómez Gómez
29. Señor Rubén Moreno Cevallos
30. Lic. Amílcar Proaño Gómez
31. Señor José Proaño Saltos
32. Prof. Edison Loza Proaño
33. Señor Eduardo Salazar
34. Doctor Rómulo Andrade Loza
35. Lic. Jimmy Ubidia Gavilanes
36. Señor Wilson Cevallos M.
37. Lic. Jairo Gómez Proaño
38. Prof. Cléber Cerpa
39. Señor Tairon Ubidia G.

Capítulo aparte merece la mujer bolivareense. Incuestionablemente que la presencia de la mujer ha sido factor importante en el desarrollo de la vida del club Bolívar, especialmente en las últimas décadas, en la cuales ha intervenido de manera directa y responsable. Su acción podemos visualizarla desde tres ángulos distintos:

- a) **Como soberana del club:** Todas quienes por méritos personales han ocupado tan alta dignidad se han hecho acreedoras al afecto de los socios por su labor efectiva en cada ocasión propicia, de manera especial en consolidar la unión de los bolivarenses.
- b) **Como presidenta e integrante de las directivas:** Han demostrado toda su capacidad al emprender gestiones traducidas en obra material, siendo por lo tanto punto de apoyo significativo en la consecución de los objetivos y metas planificadas. La sola presencia de la mujer han motivado la acción permanente de los compañeros.
- c) **Como ciudadana:** Poseedora de virtudes y cualidades que le distinguen como activa participante en el desarrollo social y cultural de Cotacachi.

Con gran responsabilidad han ocupado la Presidencia del Comité Femenino distinguidas damas, con acciones de gran altura haciéndose acreedoras a todo reconocimiento. Son ellas:

Sra. Prof. Hipatia Moreno de Espinosa  
Srta. Prof. Rosa Ubidia Proaño  
Sra. Prof. Violeta Gavilanes de Ubidia

Sra. Prof. Consuelo Galindo de Echeverría  
Sra. Prof. Marcela Proaño S. de Loza  
Sra. Nola Andrade de Loza  
Sra. Yolanda Proaño de Gómez  
Srta. Lic. Mireya Loza Proaño  
Sra. Lic. Higuey Nazareno Ch.

Siempre, como número central de los programas de fiestas aniversarias, además de la sesión solemne, consta la elección de la Reina del Bolívar, acontecimiento en el cual se rinde homenaje de admiración y pleitesía a la mujer.

Cuan dignamente la institución ha estado representada por la belleza, inteligencia, simpatía y don de gentes de distinguidas damitas socias o hijas de socios, quienes han hecho un derroche de dinamismo y colaboración positiva el engrandecimiento del club y a la consecución de sus nobles objetivos.

He aquí un cuadro de verdadero honor y distinción conformado por sus Reinas:

Sra. Inés Sánchez de Proaño  
Sra. Alicia Proaño de Vega  
Sra. Jobita Proaño de Sánchez  
Srta. Clarisa Gavilanes Pérez  
Sra. Mariana Proaño S. de Barahona  
Sra. Olga Paz de Guzmán  
Sra. Flor María Paz Albuja  
Sra. Tatiana Ubidia C. de Cerpa  
Sra. Tatiana Gómez P. de Albuja  
Sra. Jenny Loza Andrade  
Sra. Tania Ubidia de León  
Srta. Mónica Proaño Garcés  
Sra. Alexandra Pinto Guzmán  
Srta. Marianita Loza Proaño  
Sra. Graciela Andramunio de Terán  
Srta. Mercedes Sánchez Echeverría  
Srta. Paola Cabascango Albuja  
Srta. Ruth Barahona Proaño  
Srta. Nicole Villamarin Espinosa  
Srta. Yadira Salazar Sánchez  
Srta. Pamela Ubidia Vásconez  
Srta. Vanesa Mejía Aguirre



## EL BOLIVARENSE, PILAR DEL DESARROLLO DE COTACACHI

El aporte que constantemente entrega el club, a través de sus socios al desarrollo social, cultural, político y deportivo de la sociedad cotacacheña, considero de gran preponderancia. Ya hemos palpado todo cuanto significado tiene el aporte en su vida institucional, un punto especial merece hacer referencia a la dirigencia local. Muchos bolivarenses han dado sus experiencias y ejecutorias desde la presidencia de Liga Cantonal, entre otros los señores: José Félix Proaño M., Flavio Proaño M., Alonso Ubidia P., Jorge Proaño E., Laureano Gómez G., Galo A. Galindo P., y Eduardo Salazar Mora. Como entrenadores del seleccionado local los hermanos: Pedro, José y Flavio Proaño Morillo, Gustavo Ubidia P., Rubén Moreno C., entre otros. Ahora demos una mirada a su incidencia personal.

**Aspecto Cultural:** El Bolivarense siempre ha estado presente en organizaciones que tienen bajo su responsabilidad el desarrollo cultural de Cotacachi y aún de la provincia, con una actitud protagonista, particularmente en el campo educativo, y, siendo éste la base del desarrollo de los pueblos, hemos de dar la importancia necesaria.

Los profesores, que son honra verdadera por su inteligencia, iniciativas, entrega, responsabilidad y dinamismo, han obtenido todo reconocimiento manifestado en condecoraciones, sea por su gran labor, como también al cumplir sus Bodegas de Plata profesionales o al acogerse a los beneficios de la jubilación. En actos públicos han sido objeto de manifestaciones de afecto y gratitud por organismos gubernamentales y no gubernamentales.

He aquí un cuadro de honor, no completo dada la dificultad de encontrar datos globales, pero sintetizando en el desempeño de las más altas funciones:

**Profesores Universitarios:** Licenciados René y Tarquino Saltos Loza., Dr. Oswaldo Loza A., Dr. Ramiro Ruiz, Master Roberto Andrade C., Lcdo, Lenin Ubidia G.

**Director Provincial de Educación:** Prof. Guido Ruiz Proaño. Supervisores en los tres niveles educativos, señores: Luis Bolívar Proaño C., Hipatia Moreno de Espinosa, Marx Corella, Gerardo Gómez, Jorge Yépez G. Alonso Ubidia P., y René Gavilanes.

**Funcionarios de la Dirección Provincial de Educación:** Señores: Laureano Gómez G., y Jorge Proaño E.

**Rectores de Colegio:** Señores: Dr. Oswaldo Loza A., Prof. Gustavo Báez T., Dr. Ramiro Ruiz R., y Prof. Wilson Muñoz R.

**Directores de Escuela:** Señores: Flavio Proaño M., Gustavo Ubidia P., Sra. Hipatia Moreno de E., Laureano Gómez G., Galo Galindo P., y Juan Guzmán.

**Directora de Jardín de Infantes:** Prof. Rosa Ubidia P.

**Profesores de los tres niveles Educativos:** Profesores: Freddy Arregui, Rubén

Jaramillo A., Rubén Saltos L., Rubén y Jorge Rueda B., Tarsicio Vega S., Carlos Ubidia P., Raúl Ruiz P., Raúl Montenegro T., Raúl Ruiz L., José Guzmán M., Oswaldo López E., Marco Proaño A., Nelson Ruiz A., Guido Ruiz P., Carlos Yépez G., Edison y Leopoldo Loza P., Jaime Pinto P., Gonzalo Proaño G., Jimmy Ubidia G., Eduardo Moreno G., Amilcar Proaño G., Marco Proaño P., Marco Aníbal Proaño P., Jairo Gómez P., Cléber Cerpa L., Darwin Cerpa S., Armando Lozano, Byron Romo, Carlos Cevallos, Paúl Andrade, Tarquino Guzmán M., Leopoldo Proaño.

Violeta Gavilanes P., Marcela y Mariana Proaño S., Teresa y Olga Paz R., Piedad Albuja, Consuelo, Sonia y Diana Galindo P., Cumandá Ubidia, Grecia y Nelly Proaño P., Augusta Moreno G., Mónica Proaño, Deicy Mejía, Iguey Nazareno de G.

**Presidentes de UNE Cantonal:** Prof. Gustavo Báez T., Alonso y Gustavo Ubidia P., Guido Ruiz P., Laureano Gómez G., Jorge Proaño E.

En el campo profesional han destacado:

**Abogados:** Doctores: Aurelio Galarza, Hugo Vega Sánchez, Omar Saltos V., Arturo Terán y Marco Muñoz

**Dentista:** Dr. Edwin Muñoz

**Químico:** Dr. Guillermo López E.

**Arquitectos:** Patricio Moreno C., Alejo Guzmán P., y Alex Gómez P.

**Ingenieros:** Rómulo Moreno, Patricio Ruiz A., Edgar Ruiz R., y Franklin Saltos, Mario Ruiz P. Raúl Ruiz R.

**Antropólogo:** Marco Andrade E.

**Médicos:** Doctores: Rómulo Andrade L., Roberto Ruiz R., Jorge Moreno C.

**Oficiales del Ejército:** Román Sánchez R., Patricio Andrade C., Jorge Proaño U., y Rolando Arellano.

**Juez Cantonal:** Dr. Aurelio Galarza A.

**Notarios:** Señores: Fausto Rocha A., Nelson Cerpa y Dr. Marco Muñoz P.

Verdaderamente es extensa la lista de bolivarenses que desempeñan con gran solvencia diferentes cargos públicos, al igual que en empresas particulares.

Meritoria la actitud y aptitudes de artesanos que engrosan las filas del club Bolívar, muchos de ellos han sido acreedores a Preseas al Mérito, otorgadas por la I. Municipalidad de Cotacachi, en reconocimiento a la honrada labor y destacada creatividad en el campo de sus habilidades.

Otro tanto se puede decir de los artistas; músicos de profesión y afición, pintores, escultores, cantantes, etc., quienes forman una verdadera pléyade de bolivarenses que han expuesto sus ejecutorias alcanzando verdaderos éxitos. Y en el

campo de las letras hay exponentes de gran factura; historiadores, poetas, novelistas, periodistas, conferencistas, que aportan con su pensamiento preclaro y criterio vertical al engrandecimiento de su club y de Cotacachi.

Merece resaltar en este punto, la labor cumplida en el campo del arte dramático por el compañero Rubén Moreno Cevallos, quien por muchos años desempeñó con todo éxito el papel de actor, y más tarde, tomó a su cargo la dirección de un grupo de actores que hicieron sensación a nivel cantonal y en otras ciudades del país.

**EN EL CAMPO POLITICO:** Con toda razón se ha manifestado que el club Bolívar tiene en sus filas a las personas más representativas del cantón, tal afirmación está respaldada en el hecho de que conformando la Ilustre Cámara Edilicia hay una extensa nómina de compañeros que han servido a su patria chica con sobra de merecimientos, al igual que quienes han ocupado funciones públicas. He aquí un sintético cuadro de personalidades.

**Diputados de la República:** Señores: Dr. Marco Proaño Maya y Ronald Andrade Echeverría, Principales y alternos a su tiempo: Wilson Moreno y Ulpiano Saltos.

**Gobernador de la Provincia:** Prof. Carlos Ubidia Proaño

**Presidentes del Concejo:** señores: Tarquino Gómez P., Dr. Hugo Vega S., Wilson Moreno A., Dr. Lucio Cevallos; Prof. Guido Ruiz, Alonso y Carlos Ubidia P., Dr. Ramiro Ruiz R., Humberto Chávez y Carlos Moreno Ruales.

**Concejales:** señores: Galo Galindo, Laureano Gómez, Carlos Yépez, Jorge Proaño, Rómulo Andrade, Hipatia Moreno.

**Consejeros:** señores: Dr. Guillermo López E., Rubén Moreno C., Humberto Chávez y Edgar Hidrobo A.

**Jefes Políticos:** señores: Carlos Moreno Ruales, Ernel Sánchez Andrade, Eutimio Arévalo, Rubén Moreno C., Luis Sánchez M. y Lic. Patricia Proaño R.

**Cuerpo de Bomberos:** señores: Favio Cerpa T. Comandante y Luis Pillajo, bombero.

**EN EL CAMPO SOCIAL:** Digno de resaltar los programas de festejos de conmemoración aniversaria que celebra anualmente el club Bolívar, y en los cuales participa en forma activa la sociedad cotacacheña, los mismos que no contemplan únicamente números de carácter deportivo, cuanto los aspectos cultural y social, en el que sobresale, indudablemente, la coronación de su reina. Son varios los días de sano esparcimiento y en los que se consolida la unión y se fortalece el espíritu bolivarense de superación, puesto al servicio de la colectividad.

Vibran las cuerdas más íntimas del alma al escuchar a los oradores, artistas de la música y el canto, la actuación de grupos de baile y danza, todos ellos conformados por socios de esta gran institución.

## Epílogo

Las instituciones se nutren de la juventud; de aquel potencial intelectual, social y físico de la gente que está abriéndose a un ideal, y que encuentra satisfacción cuando comparte inquietudes, actividad física, sueños y aún interrogantes. Entes con almas puras que disfrutan cuando se sienten útiles a los demás. Capaces de realizar los más encomiables actos, derrochando pensamiento, audacia y valor. Que ríen cuando es de llorar y cantan en la congoja. “Juventud, divino tesoro”, como lo cantara el poeta.

El club BOLÍVAR siempre ha sido y es el albergue de la juventud cotacacheña. Como es lógico, pensar, quienes hoy descansan sumidos en el sueño eterno; quienes ahora son ancianos o simplemente adultos, a su tiempo constituyeron el cimiento viril de la institución, en los diferentes campos del convivir social. Es decir, que su presencia siempre fue considerada de vital importancia en la consecución de tantos lauros, enmarcados en las páginas de la historia, unos; y otros, guardados en el cofre de los recuerdos de cada uno de sus socios.

Hoy el club se enorgullece de contar en sus filas con jóvenes inteligentes que tienen nuevos ideales y que están dispuestos a realizar las más grandes acciones en bien de su institución y de Cotacachi. Que siguiendo la senda de luz dejada por sus antecesores buscan la gloria, como recompensa a su esfuerzo; y el BOLÍVAR siempre tiene abiertas sus puertas para que ingresen todos cuantos anhelan dar buen uso a su tiempo libre, evitando toda posibilidad de caer en las redes del vicio y la degeneración.

Busca afanoso que sean ellos quienes desarrollen sus propias iniciativas; que participen de una forma real y efectiva en la consecución de nobles objetivos. Que las experiencias de la adultez, unidas al tesón de la juventud y a los sueños de la niñez, sean los soportes de un CLUB BOLÍVAR ubicado en el sitio más alto, gritando siempre ¡Toda la vida ... BOLÍVAR!



**Equipo de veteranos de indorfútbol. Década del 50 al 60.**



**AÑO 1982.- Equipo de fútbol del Club BOLÍVAR.**

**AÑO 1999.- Grupo de danza integrado por socias del BOLÍVAR.**



**AÑO 1986.- Socios disfrutando del tradicional paseo de fin de fiestas aniversarias.**



**AÑO 1991.-** Socias de la institución.



**AÑO 1998.-** Equipo de semi-veteranos del BOLÍVAR.



**AÑO 2000.-** Equipo senior del Club BOLÍVAR.



**AÑO 2004.-** Equipo de indorfútbol Veteranos del Club BOLÍVAR.



**AÑO 2004.-**Equipo femenino de indorfútbol del BOLÍVAR.



